

# La Ilustración Artística

AÑO XII

BARCELONA 10 DE JULIO DE 1893

NÚM. 602

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



¡DE ÉL!., cuadro de W. Amberg

## SUMARIO

**Texto.** - *Verdades y mentiras*, por R. Balsa de la Vega. - *Recuerdos del centenario rojo. Luis XVII. IV. La consigna de la revolución*, por Emilia Pardo Bazán. - *Los edificios de la Exposición universal de Chicago*, por M. A. - *Diálogos maritimeses. En la portería de la Dirección general de ...*, por A. Danvila Jaldero. - *Miscelánea.* - *Nuestros grabados.* - *Anie* (continuación), novela original por Héctor Malot. - **SECCIÓN CIENTÍFICA.** Varios. - Libros enviados a esta Redacción.

**Grabados.** - *De él.*, cuadro de W. Amberg. - *Guillotín presenta a la Convención el modelo de la guillotina*, cuadro de J. C. Herterich. - *Marat; Muerte de Marat; Carlota Corday.* - *Los edificios de la Exposición universal de Chicago*, ocho grabados. - *Instalación de la Real Fábrica de porcelanas de Sajonia y Sección alemana en el Palacio de la Industria de la Exposición de Chicago*, dos dibujos de E. Limmer. - *El igorrote Tayabán*, dos grabados. - *El monaguillo*, estatua de Manuel Fuxá (Salón Parés).

### VERDADES Y MENTIRAS

El ilustre hombre público Sr. Pi y Margall dió á mediados del mes que termina mañana una conferencia en el Ateneo de Madrid, sirviéndole de tema para exponer sus doctrinas acerca de las Bellas Artes el *Carácter y fin del arte*.

A pesar del calor sofocante que se sentía en la cátedra de la docta casa de la calle del Prado, la concurrencia era muy numerosa, y á más de numerosa, de la más culta é inteligente con que cuenta la capital de España. Políticos, artistas, literatos, hombres de ciencia formaban el auditorio del ilustre autor de *Las Nacionalidades*.

Todos sabemos con qué claridad discurre y teoriza el Sr. Pi; todos sabemos cuán grandes son sus conocimientos artísticos, cuán depurado su gusto, y además ninguno de los allí congregados ignoraba que el conferenciante es el autor de una *Historia del Arte* que la estrechez de criterio de un gobierno reaccionario remitió al *índice*, salvándose únicamente de la *razzia* unos cuantos ejemplares del primer tomo. Desde entonces - ya van de esto algunas docenas de años, - Pi y Margall apenas si se ocupara especialmente del arte (al menos que yo sepa); y he aquí la razón del por qué se esperaba con verdadera curiosidad la conferencia de que me ocupo.

Bien sabido tenía yo que las ideas del conferenciante habían de ser motivo de discusiones acaloradas. Terminada la conferencia, se comentaban por los pasillos y salones del Ateneo las afirmativas del orador, y ciertamente que no eran los menos los que las combatían en nombre de los novísimos ideales que de Francia nos vienen. Pero pude hacer una observación curiosísima, y esta observación fué que no hubo dos censores que estuviesen de acuerdo ni que supiesen cuáles eran ó cuáles son, mejor dicho, los *novísimos* ideales en nombre de los que combatían las doctrinas expuestas por Pi y Margall.

\* \*

Pi y Margall es un convencido del trascendentalismo del arte. No voy ahora á examinar si es ó no admisible ese trascendentalismo en los extremos que el conferenciante indicó en su oración; lo haré más adelante: me limitaré primero á dar una ligera idea de las expuestas por el jefe de los federales españoles.

Comenzó afirmando que el arte es una necesidad espiritual innata en el hombre. Para probar esta afirmación hizo una ligera reseña histórica del desarrollo que adquirió, así como de su carácter, en los pueblos de la antigüedad, no olvidándose de llamar la atención del auditorio respecto de aquellas razas que por influencia del clima en que viven son más aptas para sentir la emoción estética y darle forma plástica, poniendo como ejemplo el indio americano, creador de un arte característico y genuino, especialmente en aquellas regiones de América donde el clima es templado. Dirigió después una ojeada rápida al carácter que aquella entidad tuvo en la Caldea, en la Asiria, en el Egipto y en la India. Mencionó brevemente la metamorfosis sublime sufrida por el arte en Grecia y después en Roma y la absorción que de la escultura y de la pintura hizo la arquitectura, sobre todo la cristiana.

La segunda parte del discurso la dedicó el Sr. Pi á definir la teoría del arte. Recaba para la Naturaleza el lugar supremo, en lo que atañe á la realización plástica de la obra pictórica y escultórica, y apunta la selección como necesidad para la síntesis de la belleza y del tipo.

La tercera parte de la conferencia fué la más personal, esto es, en la que expuso sus ideas respecto

de la trascendencia que el arte debe tener en el desenvolvimiento de la cultura de los pueblos y en el mejoramiento, por tanto, de la especie humana. Ofreció como ejemplo varias obras de artistas célebres, entre aquéllas, el lienzo de Owerbeck, que representa á un esclavo tendiendo á Cristo sus manos ceñidas por la ergástula de la esclavitud. «Nada - dijo poco más ó menos - son ante el sentimiento ni ante las ideas redentoras de los modernos tiempos los cuadros del eximio pintor reusense Fortuny, porque en ninguno, aparte de las brillantes del color y de la factura, existe motivo moral que los haga perdurables; aconteciéndole lo mismo, salvo tres ó cuatro cuadros, á la obra entera de Meissonier. Por esto creo que el cuadro *Una huelga de mineros en Vizcaya*, de Cutanda, exhibido en la Exposición internacional de Bellas Artes últimamente celebrada en Madrid, tiene una importancia grandísima, y quedará como obra de la pintura contemporánea digna de ser tenida en cuenta por los artistas, como la tendencia necesaria del arte, el cual ha respondido siempre al medio social en que se produjo.»

Esto, salvo la mayor amplitud de las consecuencias filosóficas y sociales y la mayor cantidad de ejemplos que ofreció, amén de la claridad y del método expositivo del orador, es lo que en síntesis dió en su conferencia el Sr. Pi y Margall.

\* \*

Dando de lado á la primera parte, por cuanto en ella solamente se hizo historia, en la segunda hay una afirmación que yo creo irrefutable: la de que, teniendo para la realización plástica de la obra de arte la vista fija en la Naturaleza, no por eso puede aceptarse como buena aquella que es copia servil de un tipo aislado ó de un motivo cualquiera. Contra tal idea protestaron después de la conferencia muchos artistas y críticos, argumentando que tal fórmula destruye el realismo llevando al pintor como al escultor á fijar de nuevo un canon de la belleza cual lo hicieran los griegos, además de enmendar la plana á la Naturaleza, por el mismo Pi y Margall señalada como el modelo que debe copiarse.

Distingamos. Entre los griegos se tendía á buscar una sola fórmula de la belleza humana, aquella que dentro de la raza purificada por la selección, dispuesta por las mismas leyes, había concebido el genio heleno. Por otro lado, nadie desconoce que informaba en esa idea de la belleza antropomórfica un espíritu religioso, si humano, no por eso menos hierático, que obligaba á una homogeneidad grande al artista. Hoy también buscando la belleza por caminos más anchos y desde otro punto de vista, si es imprescindible el estudio de la Naturaleza y del hombre, no por eso para alcanzar á producir lo bello es menester definirlo concretamente por medio de una fórmula plástica. Dentro de la filosófica, que dice que la belleza no reside en el individuo y sí en la especie, cabe hasta el individualismo; pero, entendámonos, en lo que respecta á la interpretación y al sentimiento.

No faltaría más sino que porque sí, por razones de un orden completamente extraño á lo que el arte es y significa y le está encomendado, por razones de una tendencia científica, cual las de la ciencia analítica de los modernos fisiólogos y psicólogos, convirtieran pintores y escultores, como gran parte de los novelistas contemporáneos sus plumas, los pinceles ó los palillos en bisturís de disección ó en podadera de nada. Pero desgraciadamente creen hoy los más de esos, tocados de la manía del arte-ciencia, que el artista no puede considerarse tal si hace selección alguna, si no describe con el color ó con el barro las deformidades y las macas del individuo, como analiza el histólogo hasta aquellas células que se escapan á la simple inspección ocular. ¿Qué importa la emoción estética provocada por la belleza de la línea, por la misteriosa y armónica combinación del color, por la escena idílica ó trágica, por el drama, por la pasión, por la virtud, por el vicio mismo, si todo esto está representado con tipos que no son sintéticos de una raza, sino ejemplares de neuróticos, ó de gañanes exhaustos de toda condición de belleza? ¡Oh, el realismo!.

Me preguntarán ¿qué entiendo por belleza?, y yo á mi vez pregunto ¿qué entienden por realismo y por naturalismo? Yo creo que la sensación agradable ó repulsiva que causa la vista de un objeto es la que indica lo bello ó lo que no lo es. ¿Contestarán á lo que yo pregunto para que sepamos si están autorizados los que chillaban contra la afirmativa de la segunda parte de la conferencia de Pi, para hablar como lo hacían?

\* \*

Para mí la tercera parte de la oración del autor de *Las luchas de nuestros días* es la que se presta á con-

troversia apasionadísima. La trascendencia del arte, es decir, el arte docente, el arte moralizando, el arte haciendo política ó religión, el arte socialista, ha sido puesto sobre el tapete cien veces y en las cien veces se riñeron batallas descomunales. Proudhón mirando con recelo á los artistas, como dice Zola en *Mis odios*, creyendo que debía admitirlos en su ciudad modelo, por no desperdiciar ninguna fuerza para el logro del eterno ideal del perfeccionamiento de la humanidad y prononándose hacer del arte un medio educativo, obligando al artista á prescindir del mismo, para entrar en la cifra de trabajadores que obedecen á las órdenes de una filosofía y de un orden social que pretende poseer la fórmula de la Justicia y de la Moralidad; Proudhón diciendo que diez mil ciudadanos que han aprendido dibujo tienen una fuerza de originalidad, una potencia artística, etc., etc., está muy distante de influir, como han afirmado muchas gentes, en el criterio estético y en el trascendentalismo artístico preconizado por Pi y Margall.

Pi y Margall mira el arte, mejor dicho, la obra artística, desde un punto de vista diametralmente opuesto al estético de Proudhón. Para el gran pensador francés, la forma en sus relaciones más íntimas con la verdad, con la Naturaleza, le preocupa muy poco, mejor dicho, no le preocupa nada; lo esencial es la idea, la fuerza dogmática de la idea: para Pi y Margall, sin que yo niegue que le concede á la idea desarrollada en el lienzo ó en el mármol mayor importancia cuanto más directamente atañe al progreso y á los ideales sociales, sin embargo, está muy lejos de creer que el cuadro que tan sólo evoca un sentimiento, un afecto, una emoción, una sensación puramente pasional, puramente subjetiva, sea obra inferior, ni mucho menos; Pi y Margall es un entusiasta de Delaroché, uno de los artistas menos apegados al arte trascendental y un poeta del drama del Calvario, un pintor casi místico.

No han entendido los que le llamaron proudhoniano lo que Pi con claridad y concisión pasmosa expuso como consecuencia de las dos primeras partes de su oración. El trascendentalismo del pensador federal se limita á recabar del arte que atento al medio social é intelectual en que vive, vea y presienta, como vió y presintió en otros días y en otras sociedades. Claro está que al afirmar que (1) «si hoy rinden el pintor y el poeta culto preferente á la forma, lo rendirán á la idea muy pronto,» es en cierto modo concederle al arte una ingerencia de cuantía en la propagación de los ideales que hoy se inician y por los que luchan en determinadas clases de la sociedad; pero no por esto prescinde de lo que el arte es ni desconoce cuál fué y seguirá siendo su misión primera, puesto que, así en su conferencia como en la obra que cito, dió: «El arte y la poesía han sido siempre la expresión del *sentimiento*: concurrirán con la ciencia, como jamás concurririeron á realizar nuestros destinos.»

Pero ¿qué otra cosa hicieron los artistas de todos tiempos, sino reflejar la cultura, el medio social, las tendencias que en el orden intelectual, así en lo que se relacionaba con la política y la religión, como con las evoluciones estéticas que fueron paulatinamente sucediéndose y variando el punto de vista y el concepto de la plástica? El Renacimiento, volviendo por los fueros de la belleza de la forma, tuvo, sin embargo, en todos sus grandes artistas otros tantos caracteres que la interpretaron según su personalísima manera de sentir; y aun dedicando á la forma los esfuerzos gigantescos de que fueron capaces Miguel Ángel, Leonardo de Vinci, Rafael, Cellini, y en fin, la pléyade de maestros inmortales de los siglos xv y xvi que contaron Italia en primer término y después España y Alemania, nadie puede desconocer cómo influyó en la obra de aquellos hombres superiores la corriente intelectual en la filosofía, en la política y en la religión por que atravesaba Europa. Y así como al mirar las Sibilas de la *Sixtina* y las estatuas que decoran el sepulcro del Médicis, ó la misma del *Pensativo* ó la reposada de Moisés, se advierte claramente ese influjo de que hablo, pues parecen leerse en aquellas frentes sombrías las exaltaciones del gibelino y las ideas del filósofo que se desliza de influencias ortodoxas, sin que por esto padeciesen en lo más mínimo los entusiasmos del artista por la forma, así hoy pueden ser perfectamente admitidas dentro del arte las obras que reflejan las grandes luchas sociales, como se pintan y describen la tempestad y la calma, el día espléndido de sol y el triste y obscuro del invierno.

R. Balsa de la Vega

29 de Junio de 1893

(1) *Las luchas de nuestros días*: Francisco Pi y Margall, páginas 435 y 36.

RECUERDOS DEL CENTENARIO ROJO

LUIS XVII

IV. - LA CONSIGNA DE LA REVOLUCIÓN

El arma para destruir á los Girondinos fué la acusación de conspirar con objeto de restaurar la monarquía constitucional sacando á Luis XVII del Tem-

plé entrar disfrazado en el Temple. En combinación con un municipal realista, preparó disfraces, combinó horas y tiró líneas para hacer evadirse á las tres mujeres y al niño. Hubo que iniciar á mucha gente en el secreto de la empresa: transpiró, y se desgració; no pudo probarse, ni siquiera pudo ser atrapado Batz; pero el rumor de la conjura dió la voz de alarma, y el gobierno revolucionario comprendió al punto que, una vez aislados los miembros de la familia real, no

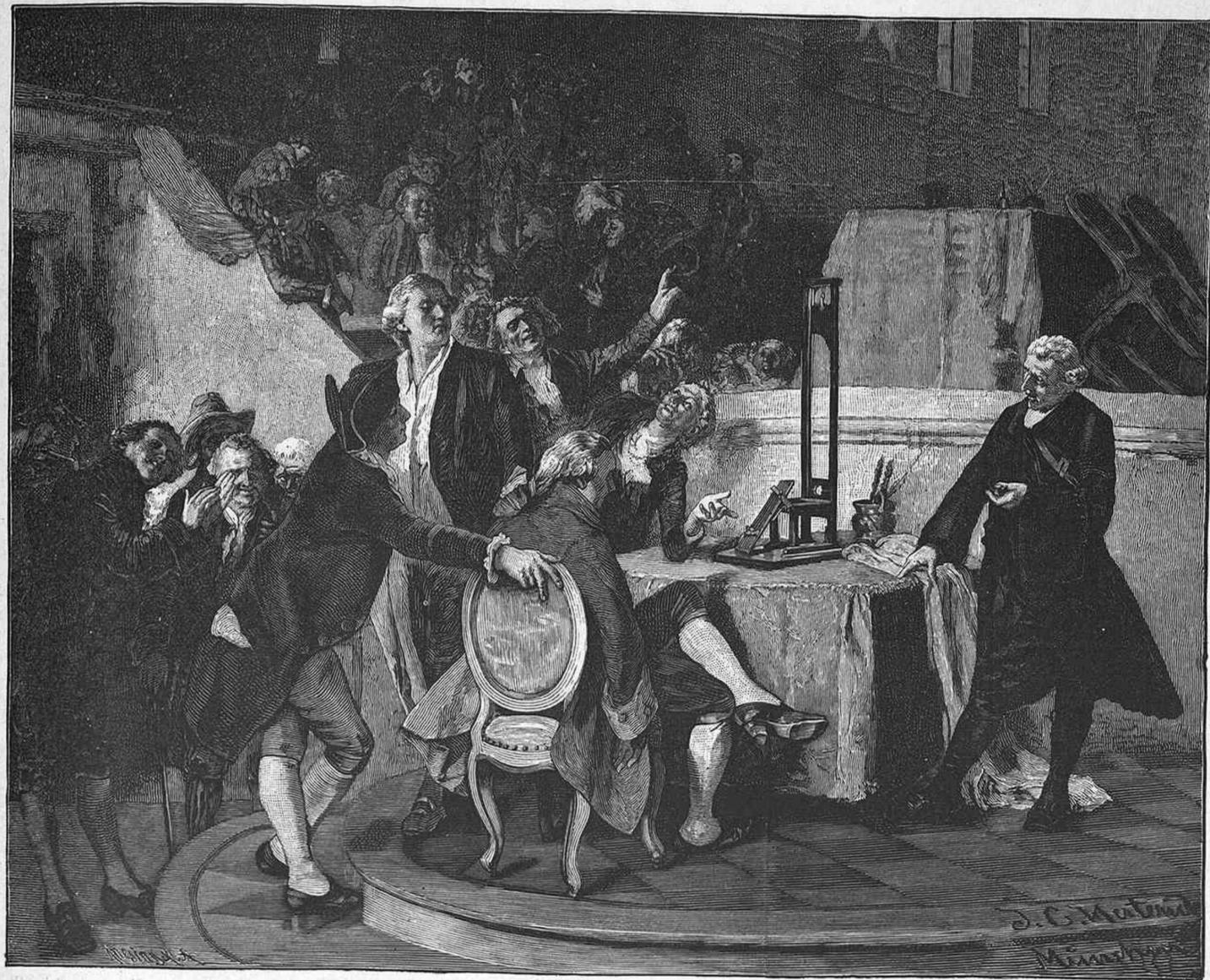
volaba. Al fin concluyeron: ¡qué remedio! «Acuérdate de Dios y de mí,» dijo la reina al dar el último beso al hijo á quien no había de acariciar más. «No pases cuidado, exclamó un municipal, el chico estará atendido: la nación es grande y generosa.» Cerróse la puerta, y entonces la madre, en convulsivo espasmo, se arrojó sobre la cama vacía y tibia aún, y la mordió y se mordió las manos entre rugidos. Ahora que no estaban allí los verdugos, bien podía ser mujer y madre y fiera. Se había colmado la medida, y la hiel rebosaba. El Terror, al cortar la cabeza á María Antonieta, ya no la hizo daño, porque primero la había sacado del pecho el corazón al robarla el hijo.

El «preceptor» que aguardaba á Luis XVII - en el mismo departamento del torreón que había ocupado su padre - era el famosísimo zapatero cuya celebridad eclipsa á la de los sayones de la torre de Londres, inspiradores de la musa de Shakespeare. En efecto, el papel de aquellos sayones se redujo á sacar los ojos ó estrangular. Antonio Simón estaba encargado de una comisión más delicada, de mayor refinamiento: cegar un espíritu y asfixiar un alma.

De oficio zapatero de viejo, viudo, habíase casado Simón en segundas nupcias con una criada de servir que tenía algunos ahorrillos, y estaba la fea pareja en los primeros meses de luna de miel y deseando sucesión cuando estalló la tormenta revolucionaria. Simón, en su barrio, pasaba por hombre de apacible índole; las modistillas del barrio gastaban bromas con él; los vecinos le otorgaban la estimación que merece el artesano honrado. Y en este concepto de buen hombre inofensivo hubiese vivido y muerto el zapatero Simón, si el volcán

no le convierte, de piedra y escoria, en lava encendida. Los antropólogos que estudian el fenómeno moral de las revoluciones, atribuyen cambios como el de la personalidad de Simón á un contagio epidémico, que en el hombre civilizado resucita el salvaje primordial, el homicida oculto, que como el fuego bajo la ceniza, sólo espera la chispa que lo reanime. Taine, en sus estudios sobre la Revolución, reconoce los efectos de la embriaguez del poder en un plebeyo - embriaguez que hace al criminal por ocasión. - Al zapatero de viejo tenía que emborracharle verse dueño absoluto de un niño, que era el rey de Francia.

Simón se había señalado como celoso jacobino, amigo y seide de Marat. La mujer de Simón también prestara servicios á la patria, curando á los marseleses heridos en la jornada del 10 de agosto. Cuando se trató de buscar ayo para Capeto, Robespierre y



GUILLOTIN PRESENTA Á LA CONVENCION EL MODELO DE LA GUILLOTINA, cuadro de J. C. Herterich

ple. El arma contra Luis XVII fueron á su vez estos supuestos intentos de los Girondinos. Temía la revolución - y no sin fundamento - que la piedad y la humanidad, dormidas, despertasen á los ecos del llanto de un niño. A aquel niño no le podían hacer subir las gradas de la guillotina: sólo cabía deshacerse de él. Vamos á ver lo difícil que es deshacerse de una criatura; cuán larga serie de esfuerzos, qué suma de ferocidad se necesita para extinguir la savia vital de un tierno y florido arbusto. Cuanto voy á referir es rigurosamente histórico, probado por medio de documentos, que recogieron con devoto esmero diligentes investigadores, al penetrar, antorcha en mano, en la fúnebre sima del Temple.

Para empezar el suplicio del niño, lo primero que se necesitaba era separarle de su madre, con quien vivía desde la muerte del rey. Guillotinar á la reina era cosa resuelta ya; pero mientras tuviese un soplo de vida, la madre cubriría á su hijo con su cuerpo y le defendería como una leona: había que arrancárselo sin dilación. Otro motivo impulsaba á tan cruel medida: la conspiración (verdadera, no imaginaria, cual la de los Girondinos) tramada por el barón de Batz con objeto de libertar á la reina y á su hijo el delfín Luis Carlos.

Este barón de Batz, muy determinado y aventurero, era el mismo que el día de la ejecución de Luis XVI se apostara en una calle, en compañía de otros tres hombres valerosos, y diera el grito de «¡Animo! ¡Salvemos al rey!» Nadie repitió el grito, y dos de los conjurados fueron hechos trizas: otros dos desaparecieron como si les hubiese tragado la tierra. Batz fué de los desaparecidos. Oculto en París, resuelto á burlar él solo al gobierno terrorista, se pierde la cuenta de las tramas que tejó desde su escondrijo: la revolución llegó á cobrarle miedo: medidas severísimas fueron dictadas contra él: púsose á precio su cabeza. Riéndose de tantas precauciones, Batz lo-

había evasión posible: los unos servirían de rehenes contra los otros.

El 1.º de julio de 1793 decretó la Convención que el niño Capeto fuese separado de su madre y encerrado en la prisión más segura del Temple. Resolvióse también dar á Capeto «un preceptor.» A las diez de la noche del 3 de julio, el niño dormía en una cama que, á falta de cortinas, resguardaba de la luz un pañolón de la reina. Esta y su cuñada zurrían las usadas ropas. Madama Royale leía en una Semana Santa. Oyen rechinar los cerrojos, ábrese la puerta y entran seis municipales. Al oír la orden de que son portadores, María Antonieta se incorpora, pálida y casi fuera de tino. «¡Señores, por compasión! ¡El niño me necesita; no es posible separarle de mí!» Por primera vez acaso, las rodillas de la altiva princesa se doblan: la madre no conoce el orgullo: sólo sabe que á su hijo se le arrebatan, y su fiel corazón adivina para qué. «Venga el chiquillo, ó nos le llevamos por fuerza.» Despierto al ruido Luis, se cogía llorando al cuello de su madre, y ella, con insensata y sublime resolución, se ponía delante, abría los brazos y quería resistir, ó que la matasen allí mismo. «¡Vaya un alboroto por nada!, dijo un municipal; y á nuestros hijos nos les están acuchillando en la frontera tus amigos!» Esta acusación hizo que prevaleciese la reina sobre la madre. «Mí hijo aún no tiene edad de servir á la patria: cuando sea mayor gozará en consagrarla su vida.»

Después de haber implorado en vano la limosna de unas horas más, las tres mujeres, sucumbiendo á la fuerza, pidieron el favor de vestir por última vez al muchacho, lo cual hicieron entre lágrimas y ternezas, tardando lo más posible, disputando al rigor de los raptos un minuto, un segundo, del tiempo que

Liberte! N.º 227. Egalité!

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE.

COMMISSION DÉPARTEMENTALE DU CANTON DE BRUXELLES

LAN 5. 2ME

DEPARTEMENT DE LA DYLE.

CANTON DE BRUXELLES.

CARTE CIVIQUE

Du Citoyen *Antoine Van der Linden*

inscrit sur le tableau des habitants de la Commune de Bruxelles N.º *47084* ou il est domicilié *rue de l'hopital* Section *8* N.º *453* agé de *53* ans

Facsimile de una cédula personal

Marat, unánimes, recomendaron al excelente descamisado Simón. Encerróse con su alumno, del cual le estaba prohibido separarse un negro de uña, y desde aquel instante la pareja empezó a cumplir su oficio religiosamente.

La primera noche no hubo fuerzas humanas que hiciesen acostarse al niño. Por espacio de dos días

Sucedió que á los tres ó cuatro días de haber sido entregado Luis á Simón, esparcióse por París la noticia de haberse evadido el prisionero. Alrededor del Temple se formaron grupos compactos y amenazadores pidiendo que saliese el niño; en vista de lo cual y de la agitación creciente de las secciones, una comisión del Comité de seguridad dirigióse al Temple con el fin de cerciorarse públicamente de que no había tal evasión. Hicieron salir al niño al jardín de la cárcel, y apenas se vió en él la criatura, lanzando gritos que desgarrarían el corazón más duro, empezó á llamar á su madre. «¡Silencio, Capeto!» El niño, en vez de obedecer, decía á los guardias, señalando á Simón: «¡Ni quieren ni pueden enseñarme la ley que ordena que me separen de mamá!» Tal vez el pobre niño esperaba que su madre le oyese gritar y se asomase á la ventana y ver así su adorado rostro.

Entre los miembros de la comisión se contaba aquel Drouet que, reconociendo á Luis XVI en su fuga, fué causa de que se le detuviese: aquel de quien dijo en otra solemne ocasión María Antonieta:

Toda labor se perfecciona con el ejercicio, y el genio se revela en las ocasiones; Simón fué épico, en cuanto verdugo. Denostar y pegar á un niño, y niño nacido en las gradas del trono, es sin duda cruel; pero las humillaciones morales quebrantan más que las físicas, y Simón adivinó esta verdad psicológica.

El día 13 de julio fué asesinado Marat en el baño por Carlota Corday. Simón se contaba en el número de los idólatras del gran terrorista, y su muerte le causó doloroso estupor y después una ira ciega, de las de puño cerrado, que necesitan para desahogarse herir, golpear, deshacer alguna cosa. Mandó traer vino y aguardiente; se exaltó más con la bebida: encendió la pipa, y empujando al rey niño, le dijo sacudiéndole la cabeza y echándola de acá para allá á bofetones: «¡Vívora, ya no te quito ese luto que llevas! Ahora lo llevarás por Marat, el amigo del pueblo. ¡Sí, Capeto vestirá luto por Marat!» Y en efecto, Luis XVII vistió de negro por Marat; así su luto de huérfano se convirtió en hoga de ignominia.

Arreciaban los malos tratamientos, y á los quince días de educación el cuerpo del mártir estaba acardenalado y dolorido. Al saberse la derrota del ejército republicano cerca de Saumur, Simón llamó á su

alumno. «Tus amigos nos degüellan. ¡Toma, toma!» Y arrastró á la criatura por el pelo, llevándole de una habitación á otra á empellones. El niño lloraba; lloraba, sí, porque el dolor era mucho, y más la vergüenza y pena de verse así tratado; pero lloraba bajito: Simón no conseguía arrancarle gritos por más que hacía. Y lo que sofocaba la queja en la garganta del angelito de ocho años era sólo una idea: la de que sus gritos podían, al través de la pared, llegar hasta el encierro de su madre y herirla en



*Jevois au bras tendu et tout mon cœur*  
**Marat**

MARAT. — Copia de un retrato original de Boza (abril de 1793)

rehusó el alimento y apenas mordisqueó un mendrugo de pan. Con indignada frase pedía que le enseñasen la ley en virtud de la cual se puede separar á una madre de su hijo. No apartando sus ojos de la puerta, se le iba la mirada adonde tenía el corazón: donde se había quedado la madre. No se quejaba, pero á veces una lágrima gruesa caía de sus azules ojos.

Por fin venció la naturaleza, y consintió acostarse y comer algo, pero en silencio. «¿Eres mudo, Capeto?» preguntó el ayo. «Me callo porque tengo demasiadas cosas que decir,» contestó el chico. «¡Aristócrata! ¡Ignorante! ¡Ya te enseñaré yo las ideas nuevas!»

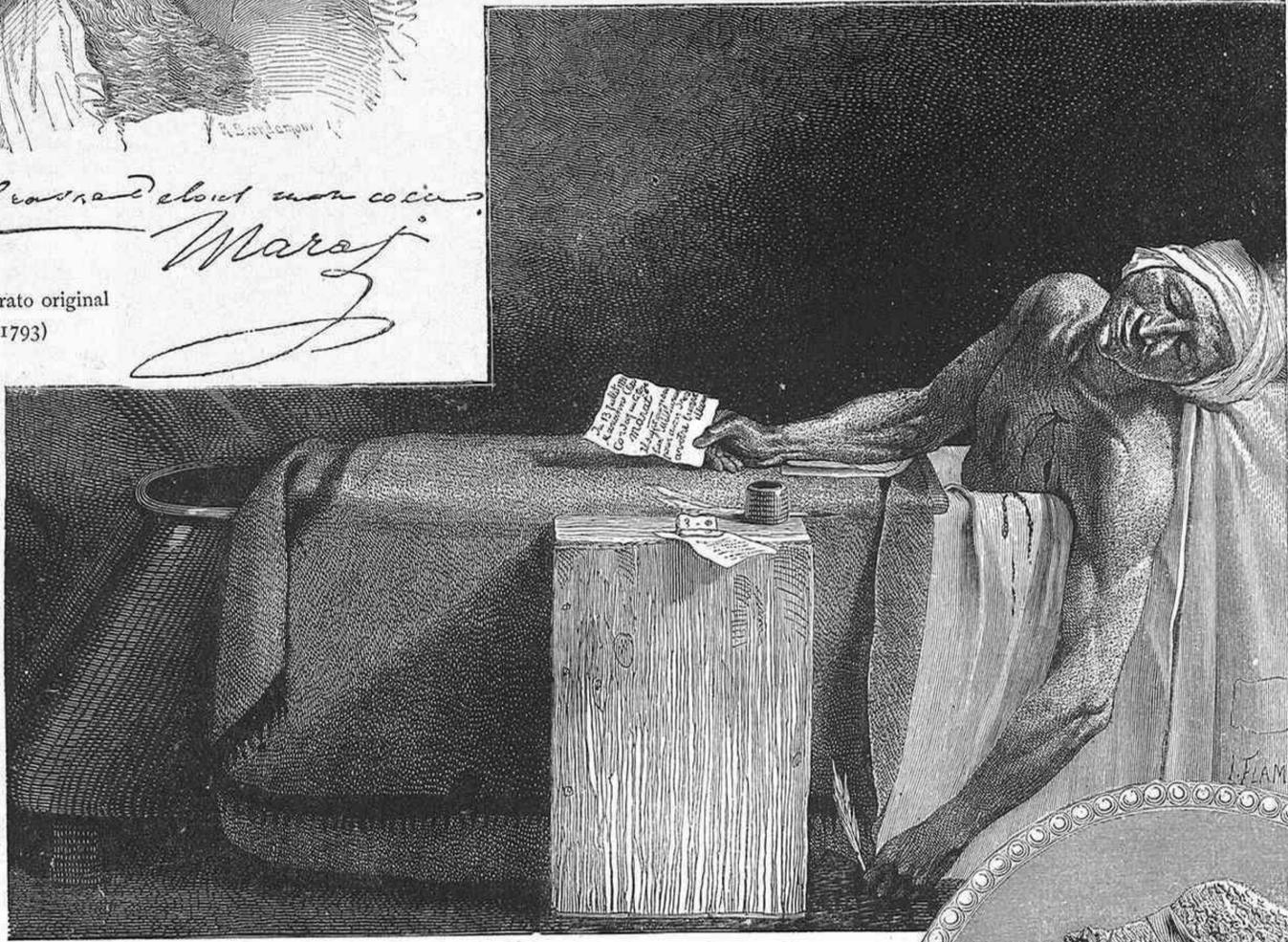
Pronto comenzó Simón á poner en práctica su sistema de pedagogía, y el rey niño hizo conocimiento con la humillación del castigo corporal. Nunca su madre ni su padre habían tenido que emplear para regir su educación y su viveza más que el dulce freno del cariño y la ligera severidad del tono de voz. «No debía usted pegarme, decía Luis á su dueño, porque tiene usted más fuerza que yo. — ¡Bestial, contestaba Simón. ¡Estoy aquí para hacer de ti lo que se me antoje! ¡Viva la igualdad!»

Es forzoso decir — porque la verdad es lo primero en asuntos que atañen á la historia — que Simón, al aceptar el cargo de preceptor del lobezno, no había calado hasta el tenebroso fondo de los propósitos y deseos del gobierno revolucionario. Tomando al pie de la letra las enfáticas frases que entonces se estilaban, creía que su misión estaba reducida á «hacer del hijo de Tarquino un hijo de Bruto,» es decir, á convertir á Luis XVII en republicano, demagogo, descamisado y maratista. Para este fin servía todo: chanzas y golpes, exhortaciones é injurias, risas y puntapiés. Capeto sería un buen patriota ó se lo llevaría el diablo. Pero el Comité de seguridad cazaba más largo que el tozudo zapatero.

«¿Por qué vuelve hoy el hombre de Varennes? ¡Sin duda porque es día de difuntos!» El fatídico Drouet llamó á Simón y se encerraron en un aposento. La conversación que pasó entre los del Comité y el ayo de Luis XVII no se hubiese sabido nunca, á no ser por el secretario del Comité, Senar, que asistió á ella, murrió roído de remordimientos y se confesó de ella al morir, como de un crimen.

«Ciudadanos, ¿qué hago del lobezno?» preguntó á los sombríos terroristas Simón. El es muy altanero y muy insolente, pero yo sabré cortarle el revésino. Lo que no respondo es de que no reviente. Pero quisiera que me dijeseis de una vez lo que se piensa hacer con él. ¿Deportarle? — No. — ¿Matarle? — No. — ¿Darle jicarazo? — No. — ¿Entonces? — ¡Deshacerse de él,» contestó el implacable perseguidor del padre, pronunciando con fría calma la sentencia del hijo.

Simón debió de respirar anchamente: ya estaba al tanto de la consigna; ni rastro de duda le podía quedar. Y no obstante, con ser tan horrenda la tarea, aún había de encomendársele otra peor: deshacerse de un niño es menos inicuo que forzar sus inocentes labios á que hagan temblar de espanto á la naturaleza.



MUERTE DE MARAT, asesinado mientras estaba en el baño por Carlota Corday en 13 julio 1793



CARLOTA CORDAY, asesina de Marat

el alma. Todavía le quedaba mucho que hacer y que trabajar á Simón.

EMILIA PARDO BAZÁN

(Continuará)



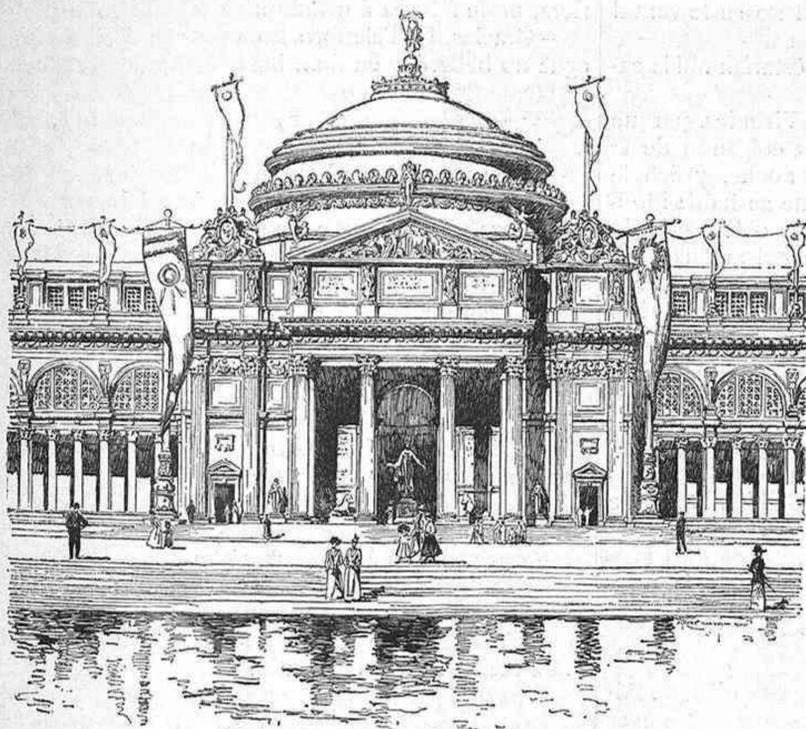
Palacio de la Electricidad

LOS EDIFICIOS

DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO

II

Dijimos en el artículo anterior que la gran plaza ó patio de honor de la Exposición estaba limitada al Sur por los palacios de Máquinas y de Agricultura,



Gran pórtico central del Palacio de Agricultura

aunque presenta cierta amalgama, obedece sin embargo á un plan.

Las cuatro fachadas de este palacio constan de un pabellón central y de otros pabellones en los ángulos, separados aquél y éstos por grandes lienzos de pared, ó mejor dicho, galerías. En ellas predomina el orden corintio, muy enriquecido con diferentes adornos. El pórtico principal tiene columnas de 50 pies de altura sin basas ó pedestales, las cuales soportan un entablamento de 10 pies de alto. Este pórtico da á una anchurosa terraza, desde la cual se ve todo el frente Norte, que lleva un majestuoso estilabato en cada uno de los lienzos de pared, los cuales están coronados con jarrones y estatuas y á cada extremo columnas rostrales. Las columnas del pórtico ó pabellón central son ocho, y las de los ángulos cuatro en cada frente principal. Entre el pórtico central y los pabellones angulares corren espaciaosas é historiadas galerías que vienen á ser otras tantas columnatas, en las que se ha seguido el estilo arquitectónico de la Roma imperial.

El propósito de los arquitectos era levantar un templo á Ceres en esta exhibición de productos del suelo. Para ello han hecho un soberbio vestíbulo que da á una rotunda rematada en una cúpula; rotunda que tiene 78 pies de diámetro por 129 de altura, y también como la fachada exterior, y rodeada de diez y seis

la ganadería y que son análogos á los que descuellan sobre los pabellones angulares.

El conjunto exterior de este palacio es del mejor efecto; sólo tiene un piso, y por una escalera monumental se sube á un colosal salón de reunión en el que caben desahogadamente 15.000 personas sentadas.

El palacio de Manufacturas y Artes liberales ocupa un espacio de treinta acres ó sea quince hectáreas próximamente. Su forma es rectangular y la sala central está cubierta por una nave de cristal de ochenta metros de altura que tiene á uno y otro lado galerías de más de un kilómetro de longitud.

Los habitantes de Chicago dicen con orgullo que este palacio es dos veces mayor que la iglesia de San Pedro en Roma y tres veces más espacioso que el Coliseo, en el cual sólo cabían 80.000 personas, mientras que por toda la longitud de este edificio pueden circular 150.000.

El arquitecto de este palacio es M. Jorge B. Post, de Nueva York, y le ha aplicado el estilo corintio. En el centro de las arcadas que constituyen la fachada principal ha levantado una especie de arco triunfal, en el que se notan reminiscencias de los de Constantino y de Trajano en Roma: sobre los tres arcos ó puertas que constituyen esta entrada corre un cornisamento con un alto ático, y las cuatro columnas corintias que en ella campean, de 65 pies de elevación, soportan grupos escultóricos, de los que, así como de varios del palacio de Agricultura, damos en nuestros grabados una muestra.

El palacio de la Electricidad, construído por los arquitectos Van Brunt y Howe de Kansas City, es uno de los más bellos de esta Exposición. Sus proporciones son 115 por 230 metros, y está formado por

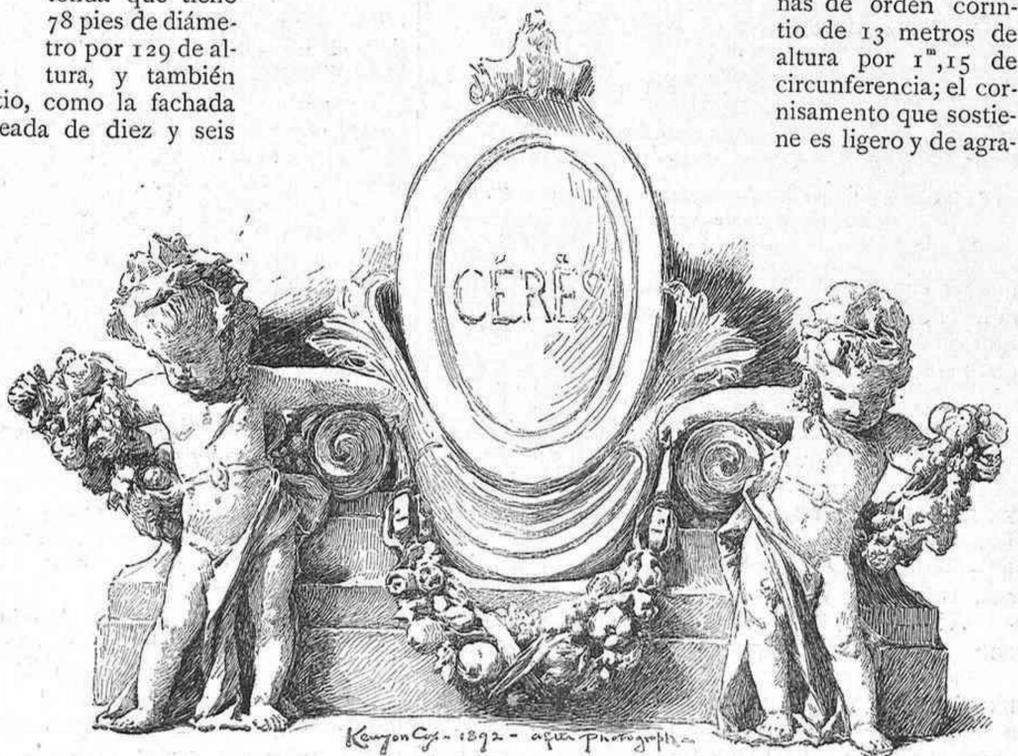
una serie de columnas de orden corintio de 13 metros de altura por 1",15 de circunferencia; el cornisamento que sostiene es ligero y de agra-

y entre uno y otro quedaba otro patio menor. El segundo de dichos edificios tiene una fachada al Norte de este patio y otra al Sur, que da al departamento de Substancias alimenticias, ambas de 800 pies de longitud, mientras que la del Oeste, de 500, es fronteriza al patio menor, y la del Este al lago Michigan. Su área, sin incluir los anejos, ocupa nueve acres y medio ó sea un espacio casi igual al cuerpo principal de la Galería de Máquinas, de la que ya hemos tratado.

Los arquitectos McKim, Mead y White, de Nueva York, han trazado el plano del palacio de Agricultura dejando en el centro de esta área un gran espacio cuadrado, al que van á parar cruzándose dos altas naves, acompañadas á uno y otro lado de galerías de dos pisos, cubiertas de grandes claraboyas para alumbrar bien el espacio interior. Lo que más en cuenta han tenido los arquitectos al trazar la estructura general de este edificio ha sido el interés de la exhibición agrícola, posponiendo á este interés el efecto interior arquitectónico, aun cuando á decir verdad han obtenido este efecto con la grandiosidad de las naves, por las cuales puede circular el público sin confusión y examinando desahogadamente y sin distracciones los objetos expuestos en ellas. La clasificación de los productos ha sido facilitada también por la disposición general del edificio, y el conjunto,

de orden corintio, como la fachada exterior, y rodeada de diez y seis grandes columnas, destacándose en el centro la estatua de la mitológica diosa. Varias pinturas alegóricas completan esta hermosa pieza.

A uno y otro lado del pórtico hay dos pequeñas islas del mismo orden, terminadas en un ático en el que campean algunos grupos escultóricos, representando alegorías de la agricultura ó



Grupo alegórico en el Palacio de Agricultura

dable armonía. En los cuatro ángulos del edificio hay pabellones por el estilo de los acrópolis de Grecia y rematados en una torre de 42 metros de altura.

El interior de este palacio está cruzado por naves longitudinales y transversales, cuatro de las cuales dan á las puertas que lleva cada fachada. En el pórtico principal descuella, sobre elevada pilastra, una estatua colosal de Benjamín Franklin en actitud de remontan su famosa cometa, y en el friso del inmenso nicho formado alrededor y detrás de ella se lee el célebre verso de Turgot: *Eripuit caelo fulmen sceptrum-que tyrannis.*

En el frontón y en los lados de este arco hay esculturas representando las dos principales industrias



Kempson Cox - 1892 - from a photograph from original plaster by P. Marini.  
Una de las doce estatuas que representan los signos del Zodíaco, en el Palacio de Agricultura

que ha engendrado la electricidad, la luz eléctrica y el telégrafo, y en varios medallones se leen los nombres de Morse y Vail, inventores americanos del telégrafo eléctrico.

M. A.

#### DIALOGOS MATRITENSES

EN LA PORTERÍA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE \*\*\*

- ¡Hola, doña Virtudes! ¿Qué la trae á usted por acá? Usted siempre tan guapota y tan...

- Vamos, Sr. D. Telesforo, no sea usted guasón, que ya no soy ninguna niña.

- No digo yo que sea usted una niña, pero es usted un jamoncito en dulce, que ya, ya.

- ¡Ay, mi Sr. D. Telesforo, ese pillastre de Alberto me ha de matar! Dígame usted, ¿ha venido hoy á la oficina?

- Ahora lo veremos... Mire usted, la capa y el sombrero están en la percha; pero á él no se le ve: tal vez no haya venido.

- ¡Pero si no hubiera venido no estarían ahí la capa y el hongo!

- No se fie usted de eso, doña Virtudes, porque hace un mes estuvieron esos avíos colgando de la percha una semana entera, día y noche, y échele usted un galgo á Alberto; como que se había ido á tomar la mona á Vicálvaro; y el jefe del negociado le decía al mequetrefe del director: «el auxiliar don Alberto Pindola es el más trabajador de la casa y habrá que ascenderle,» y le ascendieron; ¡vaya si le ascendieron!

- Bastante trabajo me costó; que el jefe del personal D. Gervasio, ya sabe usted que estaba muy en contra; pero al fin, como yo conozco estas cosas de oficinas...

- Sí, sí; ya sé que es usted práctica.

- ¡Hombre, pues si yo no lo soy habiendo nacido en la Caja de Depósitos!

- ¿En la caja nació usted?

- Eso es un decir; no nací en la propia caja, pero soy hija de un tenedor segundo de la clase de terceros, auxiliar de la de quintos.

- ¡Ya!

- Pues mire usted, D. Telesforo, ese pillo de Albertito me tiene con la mar de cuidado, porque ayer por la tarde quedó en que vendría á las once por mí para llevarme á la Alhambra; y ¡que si quieres!.. Hasta la hora presente no le he visto el pelo. Anoche, según dice el *Imparcial*, se tiró un joven desde el viaducto, y yo digo: puede que sea Alberto...

- ¡Ca, no, señora! Si anoche á la una estubo conmigo en el café de las Antillas echando unas carambolitas. Por cierto que entre el portero de abajo y yo le ganamos tres pesetas que valía el consumo que habíamos hecho. Me dijo que se iba de culebra.

- ¡Ay Dios... de culebra! Pues entonces ya no dudo que le veré pronto, porque vendrá á pedirme dinero.

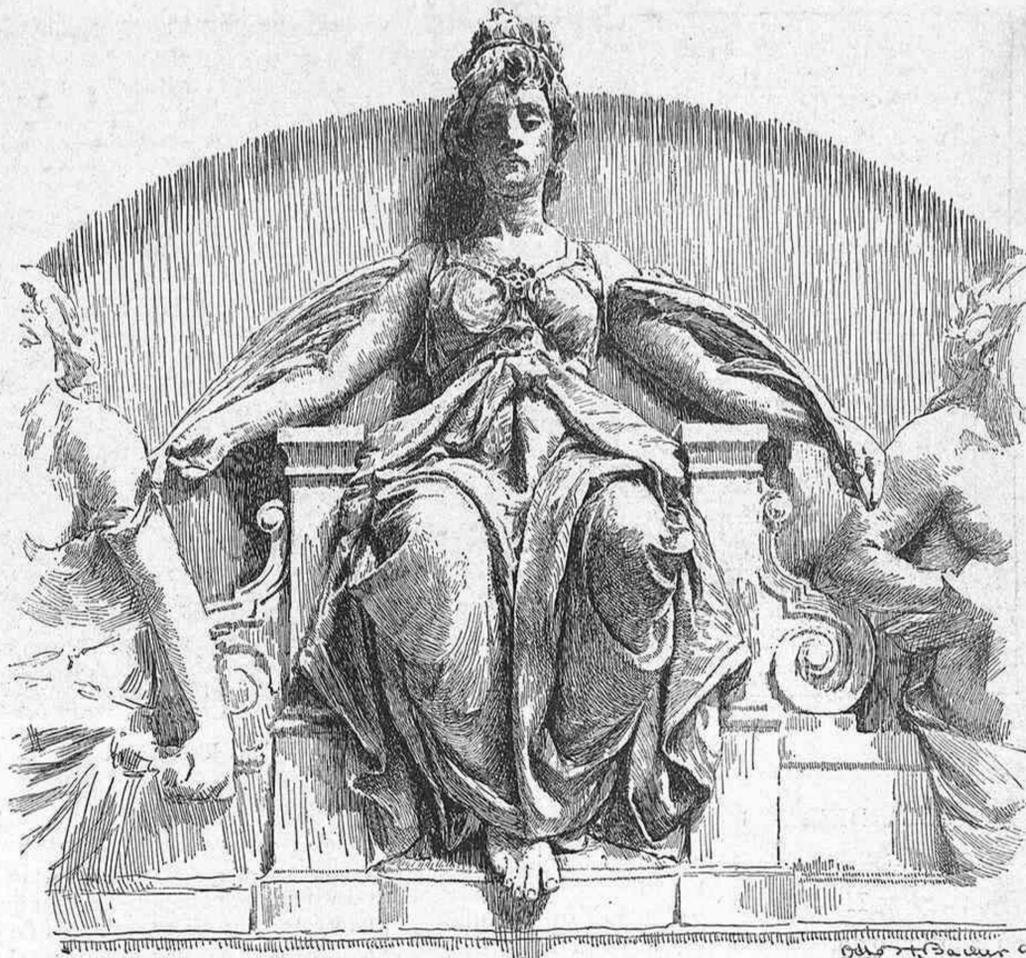
- No se lo dé usted.

- ¡Jesús, hijo!, ¿y había de dejarle en la inopia? Es capaz de tirarse al canal.

- (No se perdería nada.)

- Me voy en seguida á casa, no sea cosa que haya vuelto, y si no me encuentra agarra lo primero que ve y lo lleva á empeñar.

- ¡Vaya usted con Dios, doña



Parte del grupo escultórico colocado sobre la entrada principal del Palacio de las Artes liberales y Manufacturas

Virtudes, y no se sofoque, que si ese pillastre se muriera, no le faltaría á usted quien la quisiera!..

- Gracias, D. Telesforo, no se puede decir de este agua no beberé, y en fin... hasta otro rato.

\*\*

- Diga usted, buen hombre...

- El buen hombre será usted, tío paleta.

- Vaya, dispense usía que no le *hemos querido desincomodar*.

- ¿Qué querían ustedes?

- *Somos* el alcalde y el síndico de Fuente-Novilla.

- Y á mí pim, ni que fuera el Nuncio.

- *Hamos venío á Madril*...

- Bien podían ustedes haberse limpiado las patas que están ensuciando la alfombra.

- Usía perdone, pero *hamos corrió* tanto hasta topar con el *condenao menisterio*...

- Pues aquí no se admite la gente que viene á estorbar; conque...

- *Pus* venimos á ver al *menistro*.

- S. E. no recibe.

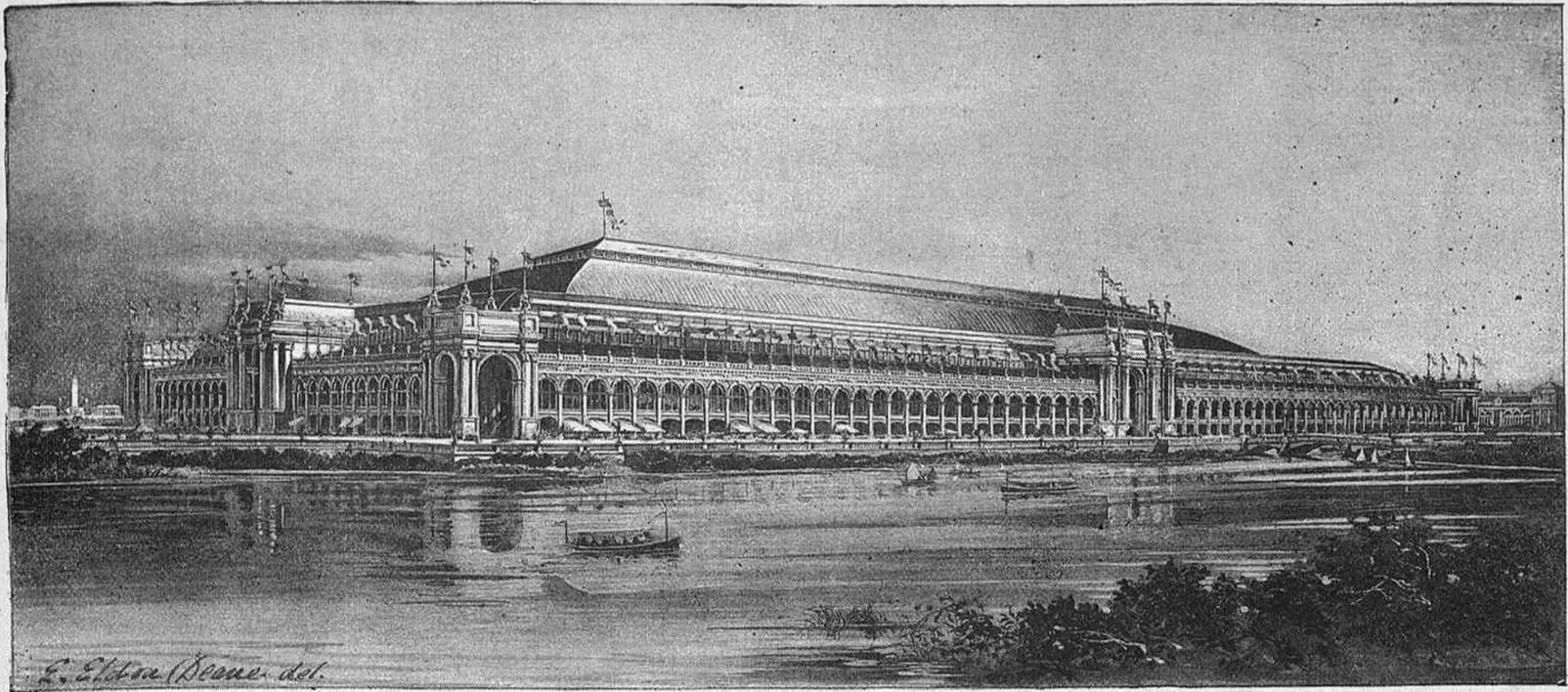
- Es que el caso es urgente...

- ¡Caramba con los tíos, si creerán ustedes que S. E. recibe á todo el mundo!



Kempson Cox 1892 - after photograph from original plaster

Detalle de la fuente del Progreso triunfante de América



Vista general del Palacio de Artes liberales y Manufacturas

- El caso es que si hoy *mesmo* no se toma una determinación...

- La determinación que han de tomar ustedes es la de largarse en seguida de aquí. ¿Están ustedes sordos?

- ¡Señor!..

- ¡No hay señor que valga!

- Considere su merced que *semos* unos labriegos que no sabemos explicarnos, aunque bien pagamos la *contribución*... Usted podría decirnos el modo de...

- Yo no soy maestro de escuela, pero en fin... les daré un consejo. Vayan ustedes y agárrense al cabezón del diputado de su distrito, única manera de no hacer el paso... Y ahora ¡largo, á la calle; que si no, llamo una pareja!. ¡Pobres diablos, por fin se fueron! ¡Qué sería de estos infelices si uno no fuera tan caritativo y tan... bien criado!

\* \*

- ¿Voy bien por aquí al despacho del señor director?

- Sí, señora; pero ahora no se le puede ver, porque la entrada del público no es hasta...

- Oiga, tío *panoli*, ¿se ha figurado usted que porque llevo mantón soy una *cesanta*?

- No, hija, ¡qué me he de figurar! Lo que yo pienso es que tiene usted un palmito que da la hora.

- Pues mire usted, lo mismo le parece al señor director; conque...

- ¡Ya!

- Vaya usted corriendo á decirle que está aquí Florentina.

- Voy, voy, aunque lo mejor será que entre usted de rondón, porque usted, según se ve, pertenece al Gobierno.

\* \*

- Mi querido, respetable y amabilísimo portero de mi alma y de mis entrañas.

- ¡Hombre, que siempre ha de andar usted haciendo payasadas, que parece un perro sabio!

- ¿Y qué quiere usted que haga el hombre que como yo está en el estado más?..

- ¡Interesante?

- ¡Ca, hombre, qué interesante ni qué calabazas, si hace más de ocho días que no ha entrado alimento cálido en mi estómago!

- Vamos, que está usted hecho un camaleón, que según dicen los filósofos viven de la atmósfera.

- ¡Oh portero sublime y monumental, qué comparaciones tan oportunas y de tan buen gusto! El día que sea repuesto le he de convidar á usted á tomar unas *tintas* de Valdepeñas que hasta allá.

- Y diga usted, ¿eso va á ser pronto?

- Pues á eso venía justamente, á saber si mi solicitud ha sido ya informada por el negociado.

- Mire usted, el oficial encargado de eso hace una semana que está enfermo de una indigestión, el auxiliar se ha ido á Cuenca á una boda y el escribiente no viene á la oficina porque está en casa del diputado que le sacó el destino, poniendo en limpio una tanda de versos, dedicados á don Antonio.

- ¡Vamos, ya! De modo que en realidad el que se ha puesto malo, el que se ha ido á Cuenca y el que le escribe versos á don Antonio soy yo, que no puedo conseguir que ese maldito memorial se despache, y entretanto ni como, ni bebo, ni fumo, ni nada.

- ¡Ps, ahí verá usted!

- Sí, á usted le importa poco, viejo orangután.

- Oiga usted, ¿qué es eso de orangután, so tío? ¡A mí nadie me pone motes!

- No se exalte usted, mi señor D. Telesforo; orangután es... una palabra que en los ministerios extranjeros quiere decir veterano, hombre antiguo en las prácticas administrativas.

- Vamos, eso ya tiene otra cara.

- ¡Toma! ¿Pues creía usted que yo iba á propasarme con el iris de mi estómago, el salvador de mi expediente y el portero más amable de Madrid?

- ¡Bueno, bueno! Ya sé lo que usted quiere...

- ¿Lo sabe usted? ¡Oh talento! ¡Oh penetración!

- Usted querrá que le diga dos palabras al oficial para que... vamos... ¿eh?

- ¡Justo, justo!

- ¡Pues... no me da la gana!

- Paciencia. (No sé cómo no le doy dos puñadas en esa cara de mochuelo...) Otro día estará usted de mejor humor y tendrá la amabilidad de recomendarme.

- Bien puede ser.

- A los pies de usted, Sr. don Telesforo. (¡Que no te tragara el suelo, pedazo de barbaro!) Adiós.

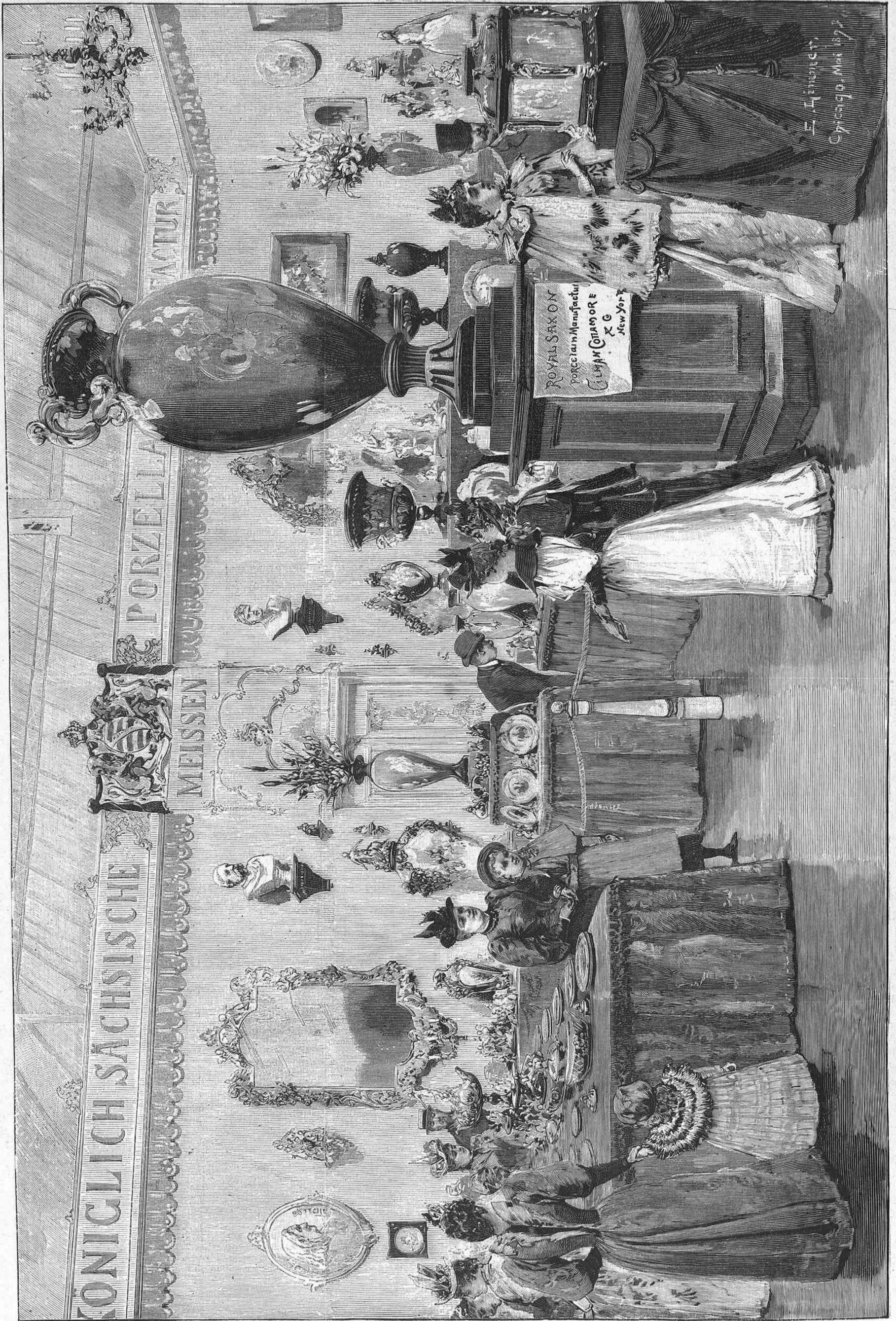
- (¿Qué será eso de orangután? Yo he oído ya esa palabra. Se lo preguntaré á Albertito, que ha estudiado para bibliotecario y debe saberlo. ¡Orangután!)

\* \*

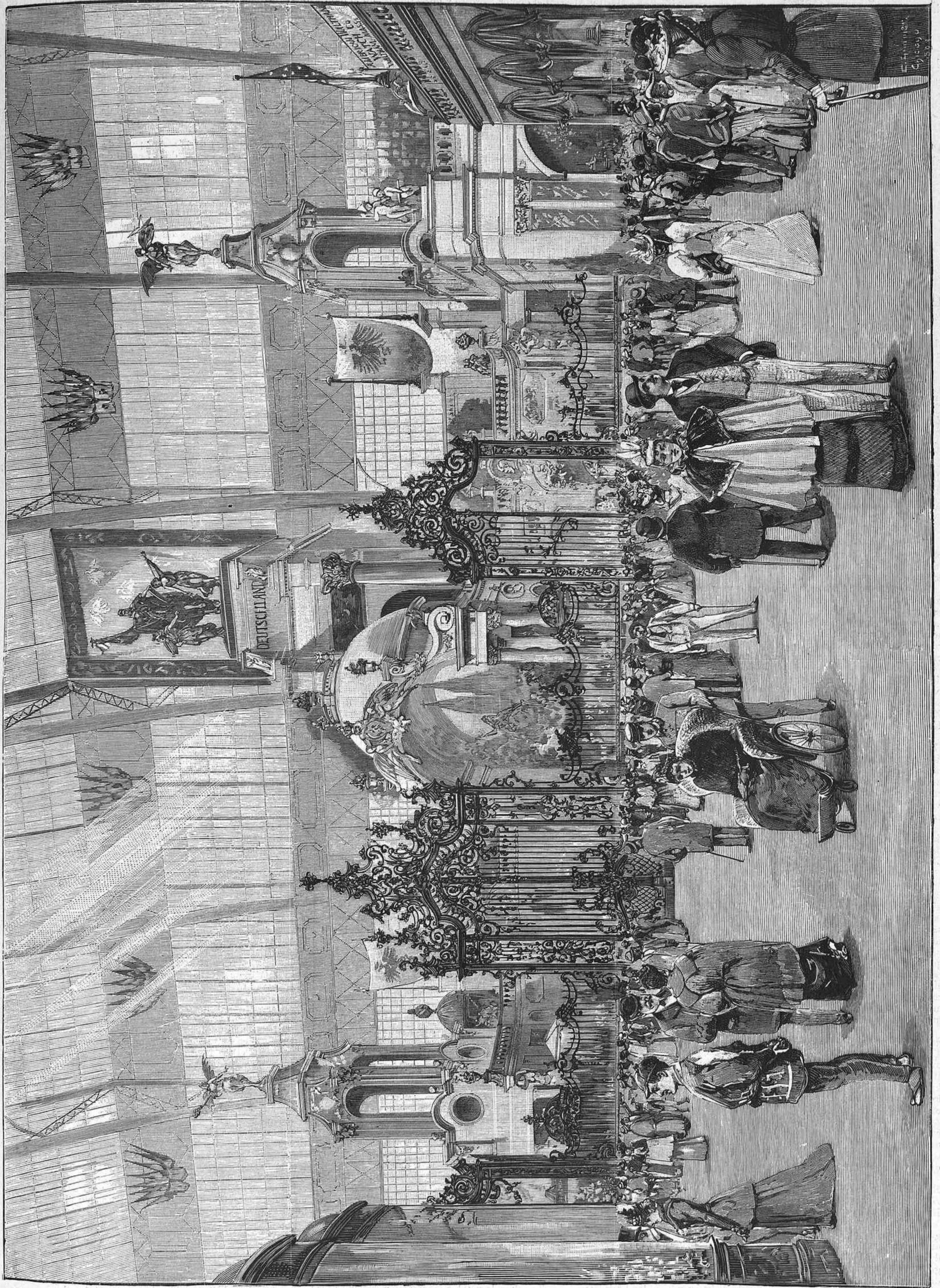
- ¡Alberto, eh, chico, Albertito!



Estatua de la Abundancia (Palacio de Agricultura)



EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO: INSTALACIÓN DE LA REAL FÁBRICA DE PORCELANAS DE SAJONIA, dibujo original de E. Limmer



EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO: SECCIÓN ALEMANA EN EL PALACIO DE LA INDUSTRIA, dibujo original de E. Limmer

- No tengo dinero, conque no se canse usted en llamarme.  
 - Oye un momento.  
 - Es tarde y tengo que hacer arriba.  
 - Si no es para pedirte nada; al contrario, quería decirte que doña Virtudes ha estado aquí.  
 - Bueno, ¿y qué?  
 - Que se ha quejado de tu conducta.  
 - Total, nada. Adiós.  
 - ¡Ven acá, hombre!  
 - ¿Va usted á recordarme que le debo un pique?  
 - No, hombre; únicamente quería saber qué significa eso de orangután.  
 - Pues orangután es una cosa así... como un hombre que...; en fin, orangután es un *camama* sin vergüenza...; como usted, pongo por caso.  
 - ¡Ah, pillito! Ya me la pagarás.  
 - Eso quisiera yo, pagar...; pero no hay de qué.

\* \*

- ¡Caballero, no se puede pasar; S. E. no recibe!.. He dicho que no se puede entrar. Las órdenes son terminantes.  
 - ¡Es usted un estúpido! ¡Soy el general Mochila! ¡Bárbaro! Se acordará usted de su imprudencia. ¡Baldulaque!  
 - Perdona Vucencia Ilustrísima y Reverendísima. Como está esto tan obscuro, no he tenido el honor de ver... ¡Dios todopoderoso, ten misericordia de mí!

A. DANVILA JALDERO



**Bellas Artes.** - En la Galería Grafton se celebrará en el próximo año una *exposición de belleza*, que consistirá en una colección de retratos de mujeres de irreprochable hermosura de todos los tiempos.

- En Chicago se ha inaugurado un monumento que la colonia alemana de aquella ciudad ha erigido á la memoria del poeta alemán Federico Reuter: la estatua de bronce de éste, modelada por Engelmann, de Munich, y fundida por Lenz en Nuremberga, se alza sobre un pedestal adornado con relieves que reproducen escenas de las obras del poeta. En breve se erigirá en la propia capital un monumento á Goethe.

- De entre los cuadros que figuran en la actual Exposición de Bellas Artes que se celebra en Berlín han sido adquiridos para la Galería de Pinturas de Dresde los siguientes: *Pieta*, de Maximiliano Klinger; un *Paisaje noruego*, de Cristián Kroh; *Zorro y liebre*, de Andrés Liljefors, y un *Estudio*, de Alejandro Harrison.

- En breve se inaugurará en el Museo Wallraf-Richartz de Colonia el departamento nuevamente instalado para las obras de la antigua escuela colonesa: consta de tres salas, y en la disposición de las mismas ha revelado el director Aldenhoven tan buen gusto como inteligencia en la limpieza, restauración y colocación de los cuadros, algunos de los cuales han sido devueltos á su forma primitiva, presentándose al espectador como retablos encerrados entre artísticas molduras.

- En el salón Schulte, de Berlín, se ha expuesto una colección de 25 cuadros al óleo y pasteles de Lenbach, entre los cuales llaman la atención los retratos de Gladstone, Bulow, Begas, al óleo, y los del príncipe Bismarck y del general Moltke, al pastel.

- Por Real decreto se ha dispuesto en Bélgica que se celebre este año en Bruselas una gran Exposición internacional de Bellas Artes de obras de artistas vivos de todos los países. El ministro del Interior y de Enseñanza pública está encargado de la dirección de esas grandiosas exposiciones que generalmente se celebran allí cada tres años: la recientemente decretada se inaugurará en el próximo agosto.

- La exposición de caricaturas proyectada en Milán parece que será pronto un hecho: este original certamen promovido por el conocido actor Cayetano Sbodio permitirá estudiar todo el arte gráfico satírico y cómico y el desenvolvimiento de la caricatura. En esta interesante exposición tomarán parte probablemente los principales humoristas y cómicos de todos los países que han sido invitados al efecto.

- En Baden-Baden se ha inaugurado con asistencia del gran duque una exposición de Bellas Artes que ha sido dirigida por Teodoro Schell y en la cual figuran obras de los primeros pintores alemanes, entre ellos, Andrés y Oswald Achenbach, Baisch, Bockelmann, Gude, Herkomer, Kaulbach, Keller, Markart, Gabriel Max, Schonleber, Uhde y Vantier. Además de los pintores contemporáneos figuran en la exposición excelentes obras de algunos antiguos maestros.

- El día 28 de junio, y en celebración del aniversario de la coronación de la reina de Inglaterra, descubrióse en el Jardín de Kensington y con asistencia de S. M., una estatua de la soberana, modelada por la princesa Luisa, esposa del marqués de Lorne.

- El emperador de Alemania ha adquirido el cuadro de Bohrd *Primera batalla naval sostenida por el electorado de Brandeburgo, en 1676*, que figura en la exposición anual de Bellas Artes de Berlín.

- La Asociación de Industrias artísticas, de Pforzheim, ha organizado una notable exposición de joyería que ofrece un cuadro casi completo de la industria de aquella población así como de los trabajos de la Escuela de Industrias artísticas. En grandes grupos están expuestos también los productos que se exportan á distintos países, las reproducciones de antiguos modelos y además de cuanto á la orfebrería propiamente dicha se refiere, los procedimientos para trabajar las piedras preciosas.

**Barcelona.** - *Salón París.* - Varias y de distintos artistas son las obras nuevas de la última semana expuestas en este local:

dos retratos, ejecutados con la destreza que tiene acreditada Martí y Alsina, del doctor Mascará y de su señora; un agradable y luminoso cuadro de Roig y Soler; pintoresco detalle de una de nuestras poblaciones rurales; un estudio de hombre del joven pintor Werhlie; la vista de unos jardines, de Trián y Planell, de entonación algo dura; y unos dibujos y estudios al óleo de caballos, vigorosamente trazados por Roig, llenan, junto con unos tapices decorativos de Alsina, el testero de preferencia.

**Diputación Provincial.** - Acaba de demostrar esta corporación una vez más que el edificio que ocupa corresponde por su aspecto y buen gusto en todos los detalles á lo que debieran ser todas las dependencias oficiales, cosa rara por desgracia. La colocación de las nuevas puertas en la entrada principal con la monumental reja que la remata ha completado el hermoso á la par que severo aspecto del vestíbulo, restituido á su verdadero estado cuando la restauración realizada por el malogrado arquitecto Prats. Tanto el proyecto del actual arquitecto provincial, Sr. Oliveras, como la ejecución en las partes de carpintero y cerrajero, merecen el más caluroso aplauso: demuestra el primero las excelentes cualidades que posee como artista y constructor, y prueban los otros cuánto pueden producir nuestras artes industriales, si corporaciones y particulares imitan el ejemplo de nuestra provincial, produciendo una obra de arte al responder á la simple necesidad de cerrar un portal.

**Teatros.** - En el teatro Adolfo Ernst, de Berlín, se ha estrenado con muy buen éxito una opereta titulada *Papá suegro*: el libro está tomado de una novellita francesa; la música, de Alfredo Strasser y Maximiliano de Weinzierl, es bellísima y en algunos números verdaderamente notable.

- El drama musical de Cirilo Kistler, *Kunihilda*, que con tan gran éxito se estrenó hace poco en Wurzburg, volverá á representarse en aquella ciudad con motivo de la asamblea de profesores que allí ha de celebrarse. Para ello se cuenta ya con el fondo de garantía necesario; las representaciones comenzarán el día 30 del presente mes.

- En el teatro Edén, de Milán, se ha estrenado con gran éxito un nuevo baile de Manzayone, titulado *La fiesta de las rosas*.

**París.** - El Círculo Funambulesco ha dado en el teatro de Aplicación una representación de una pantomima en un acto, *La revanche de Marguerite*, de León Gandillot, que es una especie de traducción libre ó parodia de *Fausto* hecha con mucha gracia. La Sociedad de grandes audiciones musicales de Francia ha dado en la Opera Cómica una representación de dos obras del siglo pasado, *Les deux avarés*, ópera bufa de Fenouillot de Falbare, música de Gretry, y *Le Déserteur*, ópera cómica en tres actos, de Sedaine, música de Monsigny, una y otra poco notables. En la Gran Opera se prepara para la próxima temporada una ópera de la compositora Augusta Holmes, titulada *La montaña negra*, cuya representación durará tres noches.

**Londres.** - En Covent Garden se han cantado *Lohengrin*, *Faust* y *El buque fantasma*: la compañía de ópera alemana ha comenzado sus representaciones con *Tristán é Isolda*. En Drury Lane la compañía de la Comedia Francesa sigue contando por triunfos las representaciones, habiendo puesto últimamente en escena *Mademoiselle de la Seiglière*, *Le Dépit amoureux*, *Frou-Frou*, *Les femmes savantes*, *La Joie fait peur*, *Le Monde où l'on s'ennuie*, *Œdipe, Roi*, *Denise* y *L'Autographe*. En la Alhambra se ha estrenado un baile de gran espectáculo, titulado *Fidelia*.

**Barcelona.** - Tan inmensas como merecidas son las ovaciones tributadas al Sr. Vico en el Eldorado: todo el mundo sabe de lo que es capaz el primero de nuestros actores cuando quiere, y con decir que en estos días ha querido siempre y de veras, se comprenderá á qué altura habrá rayado en todas las obras que ha puesto en escena. Las representaciones se cuentan por llenos y el entusiasmo del público excede de toda ponderación, recompensando con continuos aplausos y aclamaciones la primorosa labor del gran artista. En Novedades se ha celebrado el beneficio de la señorita Guerrero, estrella de primera magnitud en el cielo del arte dramático español, habiéndole el público reiterado con este motivo las muestras de su admiración y simpatía, que se tradujeron en una ovación entusiasta. En el propio teatro se ha estrenado con gran éxito la hermosa producción del Sr. Pérez Galdós, *La loca de la casa*, que fué un nuevo triunfo para la señorita Guerrero y valió muchos aplausos á todos los artistas de la excelente compañía que dirige el Sr. Mario y muy especialmente el Sr. Cepillo que raya á gran altura en el papel de Cruz. Las ovaciones tributadas al Sr. Pérez Galdós, que ha venido para asistir á las primeras representaciones de su preciosa obra, han sido de las más entusiastas y unánimes que en el teatro hemos presenciado. En el Lírico, donde tantos aplausos ha conquistado la compañía dirigida por los Sres. Rosell y Ruiz de Arana, se ha celebrado el beneficio del primero de estos actores: sabido lo mucho que vale el señor Rosell y las justas simpatías y el cariño que nuestro público le profesa, no hay que decir que la ovación que se le tributó fué tan grande como merecida.

**Necrología.** - Han fallecido recientemente:

Francisco Erkel, notable compositor, fundador de la ópera nacional húngara, director de orquesta del Teatro Nacional de la Opera, de Budapest, y director de la Academia de Música. Guillermo Cotton Oowell, uno de los viajeros ingleses que acompañaron á Livingstone en sus viajes de exploración en el continente africano.

Carlos Schlesinger, notable pintor de género y paisajista de Dusseldorf.

Federico Guillermo de Winterfeldt, notable paisajista de Dusseldorf.

Ana Paulowna Barikoff, escritora y poetisa rusa.

Hermán Baumgarten, notable historiógrafo y publicista alemán, profesor de Historia y de Literatura en la Universidad de Strasburgo.

Guillermo Scholz, notable caricaturista alemán, dibujante del periódico satírico berlinés *Kladderadatsch*.

Juan Schrammel, músico austriaco, el más popular de los compositores vieneses.

Guillermo Zulzer, profesor de la facultad de Medicina de la Universidad de Berlín, célebre higienista y fundador de la Asociación alemana para la Estadística médica.

Sir Jorge Tyron, vicealmirante de la armada inglesa que ha fallecido en el desastre del *Victoria*: tomó parte en la guerra de Crimea y en la campaña de Australia, fué secretario del Almirantazgo y á él se debe la notable organización de las reservas navales de Inglaterra.

Carlos Hartfelder, profesor del Gimnasio de Heidelberg, sabio escritor especialmente consagrado á la historia del huma-

nismo, muy conocido por sus trabajos sobre Melanchton y sobre la historia de la guerra de los aldeanos en el Suroeste de Alemania.

Juan Malcolm de Poltalloch, coleccionista artístico de fama europea que había logrado reunir la colección de croquis y dibujos de antiguos maestros más importante de cuantas existen en poder de particulares.

Alberto Schulz, escritor conocido con el seudónimo de San Marte, ilustre germanista y autor de muchos é importantes trabajos sobre las literaturas alemana, francesa y polaca durante la Edad media.

Miguel Peter, profesor de la facultad de Medicina de París, director de una de las más importantes clínicas de aquella capital, individuo de la Academia de Medicina, del Comité consultivo de Higiene y de la mayor parte de sociedades científicas francesas, comendador de la Legión de Honor y una de las mayores celebridades médicas contemporáneas.

M. Lacressonniere, renombrado artista dramático francés que durante cincuenta años recorrió con gran aplauso los principales teatros de París y creó los primeros papeles en las mejores obras de ilustres autores.

Sir Johon Hudson, teniente general inglés que logró gran renombre en las campañas de Persia (1856 y 1857), de la India, de Abisinia y del Afghanistan: al morir era general en jefe del ejército de Bombay.



**¡De él!., cuadro de W. Amberg.** - Este título lo dice todo. ¿Qué más explicación necesita el cuadro que reproducimos? ¿De él? ¿Quién puede ser este él más que el novio ausente de la joven que se entretiene en recoger flores campestres, buscando en los placeres de la naturaleza un lenitivo á su añoranza? El pintor, que tan simpático asunto ha sabido concebir para su lienzo, no ha estado menos feliz en la ejecución del mismo: aquellas espléndidas arboledas que en el fondo destacan, el espeso grupo de arbustos silvestres que en primer término se distingue y las figuras que animan la encantadora escena constituyen un conjunto poéticamente compuesto y hábilmente detallado y hacen del cuadro de Amberg una de esas obras en las que la vista se recrea y se deleita el alma.

\* \*

**Exposición Universal de Chicago. Instalación de la Real Fábrica de porcelanas de Sajonia.** - Sección alemana en el Palacio de la Industria, dibujos de E. Limmer. - La sección alemana del Palacio de la Industria en la Feria del Mundo es una de las más pintorescas y á la vez más grandiosa de la Exposición. En anteriores certámenes universales, los alemanes se habían preocupado poco de la parte decorativa; pero comprendiendo que hoy el elemento estético entra por mucho en tales manifestaciones y que tanto como la bondad de los productos merece atención especial la manera de presentarlos, han hecho en Chicago verdadero alarde de lujo y grandiosidad. Afortunadamente para ellos, algunos de los objetos enviados para ser expuestos son por sí solos elementos bastantes para conseguir el efecto deseado: díganlo, si no, el colosal grupo de la Germania del célebre escultor Begas, que se ve en el centro y en la parte superior de nuestro grabado, y la magnífica verja construída por la casa Armbruster, de Francfort, que separa el vestíbulo de honor de la sección alemana de la gran avenida del Palacio de la Industria. En dicho vestíbulo hay una porción de instalaciones artísticamente dispuestas que contribuyen al embellecimiento del local y forman un conjunto armónico que cautiva.

Entre las principales instalaciones alemanas merece mención preferente la de la Real Fábrica de porcelanas de Sajonia, situada en lugar demasiado poco visible detrás del vestíbulo de honor. Muchos y muy hermosos son los objetos que la constituyen, destacando por encima de los demás dos objetos, uno por su belleza artística y otro por su valor: es el primero un joyero estimado en 10.000 pesetas, de ébano con preciosas aplicaciones de porcelana que representan asuntos alegóricos y están hechas por el procedimiento inalterable de sobreposición de pastas; el segundo es un espejo para tocador con su consola, todo de porcelana y con magníficos adornos de flores, cuyo valor es de 20.000 pesetas.

El número de expositores alemanes en Chicago es de 6.000.

\* \*

**El monaguillo, estatua de Manuel Fuxá** (Salón París). - Laboriosamente y por su propio esfuerzo ha logrado este artista, en un período relativamente breve, que su nombre figure entre el de los más discretos escultores catalanes. La sucesión de sus triunfos en exposiciones y concursos ha patentizado su valía y sus indiscutibles cualidades para el cultivo de este difícil arte. Varias de sus obras figuran en los Museos de la nación ó embellecen en monumentos algunas ciudades de la península. Fuxá, por su temperamento, ha nacido para el gran arte, sin que á pesar de ello deje de dar muestra de su genialidad en esas obras que caracteriza la escultura moderna, distintivas por la intención que revelan. Tal sucede con *El monaguillo* que reproducimos, en el que hay que admirar tanto el amplio modelado como su natural actitud, perfectamente entendida y estudiada, sorprendida tal vez por el artista con tan feliz acierto, que avalora la obra de tal manera que la convierte en una de género tan importante como las que aplaudimos de nuestros primeros pintores.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginos de no fatigar nunca el estómago.



... y á las seis y cuarto llegaba el enamorado á la verja del castillo, donde encontraba siempre á Anie esperándole

## ANIE

NOVELA POR HÉCTOR MALOT. — ILUSTRACIONES DE EMILIO BAYARD

(CONTINUACIÓN)

Sixto conocía demasiado al barón de Arjuzanx para que pudiese esperar que estas explicaciones serían acogidas con tranquilidad completa; pero por lo mismo que le conocía, ó creía conocerlo, no sospechó ni por un instante que de todo esto pudiese resultar un rompimiento de su antigua amistad, ni menos aún un disgusto personal entre ambos; claro es que Arjuzanx sentiría desagrado, quizá cólera, de seguro mortificación de amor propio; pero á eso se reduciría todo: pasado algún tiempo Arjuzanx sería el primero en reconocer que Sixto, al obrar de aquel modo y al darle aquellas explicaciones, había procedido con lealtad y que era necesario someterse á las circunstancias.

Sixto, después de bien meditado todo, escribió á su amigo Arjuzanx anunciándole que al día siguiente le visitaría en Seignos para hablarle de un asunto de interés y de importancia, y suplicándole que si el día y la hora de la entrevista no eran de su agrado le hiciese el favor de señalar otros.

Como ningún aviso en contrario hubiese llegado hasta la mañana del día siguiente á manos de Sixto, éste, algo sorprendido de que Arjuzanx no le hubiese escrito dos líneas siquiera solamente para decirle que le esperaba, tomó el tren para Seignos, muy seguro de que allí encontraría al barón; quedó, por consiguiente, muy sorprendido cuando un jardinero á quien preguntó por el amo le respondió que no estaba en el castillo.

— ¿Dónde está?

— No lo sé; pero el señor Toulourene se lo dirá á usted.

Y en efecto, Toulourene, el atleta de circo á quien Arjuzanx había recogido en el castillo para trabajar con él, en apariencia y realmente por caridad desempeñaba, en cierto modo, funciones de mayordomo del castillo, y en concepto de tal debía de saber algo de lo que otros criados ignoraban.

No fué la ausencia del barón lo único extraño que encontró el capitán; cuan-

do se dirigía al castillo advirtió asimismo la falta de numerosos obreros que desde hacía ya tiempo trabajaban afanosamente en la finca y en sus inmediaciones para transformarla en albergue digno de Anie, cuando ésta quisiese habitarla. Vefanse por acá y por acullá herramientas abandonadas, instrumentos arrinconados, andamios á medio construir, paseos no acabados, porque el movimiento de trabajadores había cesado por completo.

Sixto se aproximó al castillo, tiró muchas veces de la campanilla y transcurriendo bastante tiempo apareció por allí una criada, la cual repitió la respuesta del jardinero: el señor barón no está en el castillo.

— ¿Y el señor Toulourene?

— ¡Ah! Verá usted... El señor Toulourene está en la cocina aderezando una asadura de cordero, y cuando está en esa ocupación no es posible molestarlo.

— Corriente, dijo el capitán, pues iré á verlo á la cocina.

Ante un fogón soberbio para carbón vegetal, del que se desprendían numerosas y brillantes chispas, estaba en la espaciosa cocina Toulourene, ceñidas sus anchas caderas de Hércules con amplio delantal blanco, presidiendo con la gravedad que el caso requería el aliño de la consabida asadura, blandiendo, como signo de su autoridad, el cucharón de madera; de pronto y como al dar una vuelta viese Toulourene al capitán, llevóse maquinalmente el cucharón á la cabeza para saludarlo á lo militar y se apresuró á decir:

— ¡Oh! Capitán, dispense usted.

— ¿De qué ó por qué?

— De haberle recibido aquí; pero verá usted lo que pasa: soy extraordinariamente aficionado á la asadura, y en estos lugares no saben prepararla; aquí la fríen con manteca, siendo así que debe freirse con aceite, y como estoy solo me preparo una al estilo de mi país.

— ¿Está usted solo en el castillo?

— Sí, mi capitán. El barón está viajando.

— ¿Desde cuándo?

— Desde el viernes.

— ¿Por mucho tiempo?

— No lo sé; y como usted, mi capitán, es tan amigo del señor barón, ya puedo decirle que esto me atormenta.

— ¿Pues y eso?

Antes de contestar Toulourene echó como media botella de vino blanco en la cacerola, y dijo al propio tiempo:

— Es menester que esto se fría á fuego muy vivo; después mientras se cuece puedo contar á usted lo ocurrido. ¿Quiere usted que vayamos al saloncillo?

— Aquí estamos perfectamente.

— Pues bien: el viernes, cuando yo y el señor barón estábamos trabajando, le trajeron una carta; la lee, palidece su semblante, sus manos comienzan á temblar. No era necesario ser muy listo para comprender que en aquella carta le daban una mala noticia. Sin decirle una palabra me alejé de allí para no molestarle. Dos horas después, ¿á que no se figura usted lo que supe? Apuesto algo bueno á que usted se sorprende cuando lo sepa, como me sorprendió: que había dado orden á todos los obreros de suspender todos los trabajos aquella misma tarde y de dejarlos tal como estuviesen. ¿Qué significa esto? Ya comprende usted que no me ocurrió, ni por asomo, la idea de preguntárselo. Además, aunque me hubiese ocurrido no habría podido preguntar porque no me dió tiempo para hacerlo; hizo que me llamasen, y cuando acudí adonde él estaba me dijo que se proponía viajar; le pregunté, como siempre, adónde le enviaríamos su correspondencia; á esto me respondió que se la guardase aquí. Cinco minutos después montó en su velocípedo, y cátao viajando con una cara más larga que la que se le puso cuando leía la dichosa carta. ¿Dónde está? Desde el viernes estamos sin noticias tuyas. Si usted puede decirme lo que esto significa y lo que debo hacer se lo agradecería muy de veras. Por todas partes me asedian y me marean á preguntas; apenas me atrevo á salir.

Sixto comprendió perfectamente lo sucedido: al recibir la carta en que se le comunicaba la negativa de Anie, el barón había dado orden para que se interrumpiesen los trabajos que solamente hacía para recibir á su mujer, y se había alejado furioso, lleno de desesperación y en todo caso en estado muy violento; pero eran éstas explicaciones que no había necesidad de dar al Sr. Toulourene, el cual, por su parte, hacía cuanto estaba en su mano para consolarse.

Realmente Sixto habría preferido tener una entrevista y explicación con el barón; pero como el ausentarse de aquel modo demostraba muy claramente renunciar á toda esperanza, necesario era aceptar la situación tal cual aquella partida la dejaba: no era ya la mano de una señorita comprometida la que Sixto iba á solicitar, sino la de una señorita sin compromiso alguno. Sixto escribirá á Arjuzanx explicándole bien todo esto, con lealtad y con franqueza.

Así, pues, en vez de regresar á Bayona, el capitán tomó el tren de Puyoo y desde allí se trasladó en carruaje á casa de Revenacq, el cual inmediatamente y muy halagado por el buen éxito de sus negociaciones, se dirigió con el capitán al castillo.

### XIII

Cuando Barincq, después de acompañar á Sixto y al notario hasta la puerta del castillo para despedirlos allí, volvió á su habitación, estaba en ella su mujer, que le esperaba ansiosa.

— ¿Qué te han dicho Revenacq y ese joven?, preguntó con vivacidad febril.

Aunque Barincq esperaba esta pregunta y se había preparado con tiempo para darle contestación, no respondió inmediatamente.

— ¿Se trata de un testamento nuevo?

— Nada de eso.

— ¿Entonces?..

— Vas á quedarte sorprendida..., y me parece que también satisfecha.

— Sorprendida ya estoy; satisfecha ¿por qué?

En este momento Anie, presintiendo que su padre podría necesitarla, se presentó en el cuarto.

— Aquí llega justamente Anie, dijo el Sr. Barincq respirando con más libertad, y celebros que llegue porque lo que tengo que decir es para ella tan interesante como para nosotros; acaso más que para nosotros, por grande que sea nuestro cariño.

Echando de ver que su padre medía sus palabras sin atreverse á decirlo todo, Anie, más resuelta que el Sr. Barincq y decidida á poner término breve á la situación, le preguntó resueltamente:

— ¿El capitán ha venido á pedirte mi mano?

— ¡Anie!, gritó sofocada su madre.

— Precisamente.

— Pero ¿es posible?, vociferó la señora de Barincq.

Después de haber roto el fuego con tal decisión, Anie quiso tomar parte activa en la batalla, y prosiguió diciendo:

— Si el capitán no me hubiese creído en relaciones serias con el Sr. de Arjuzanx, hace ya mucho tiempo que la habría pedido.

— ¿Te lo ha dicho él?, preguntó temblando de enojo la señora de Barincq.

— No podía decírmelo porque es amigo del Sr. de Arjuzanx.

— Pues ¿entonces?..

— ¿Es necesario decir las cosas para que se comprendan?

— ¿Es decir, que os habéis entendido?

— Ya lo estás viendo.

Al oír estas palabras de su hija la señora de Barincq se dejó caer como desvanecida en un sillón próximo, diciendo entre sollozos:

— ¡Desgraciados! ¡Desgraciados de nosotros!

Anie se acercó á su madre y abrazándola tiernamente le dijo:

— ¡Desgraciados!, ¿por qué? ¿Quién es desgraciado de nosotros? ¿Yo? No he experimentado jamás tan profunda alegría ni felicidad más completa. ¿Mi padre? No me parece que sus ojos expresen tristeza ni disgusto. ¿Tú?..

— Sí, yo, yo que ahora mismo dudo si estoy soñando ó si me he vuelto loca.

— Pero, madre, ¿qué puedes pedir á un yerno que no lo halles en el capitán Sixto? Es buen mozo, ¿verdad? ¿No es verdad también que tiene maneras distinguidas, aire elegante y que es bondadoso sin parecer débil? ¿No es asimismo hombre de talento? No solamente en lo que se refiere á su profesión — que eso es su carrera lo demuestra, — sino en muchas otras cosas: no es Sixto un oficial de esos que no saben otra cosa que llevar airoosamente el uniforme; es un alma que comprende y sabe y siente.

— Pero ¿y su nacimiento?

— Te figurabas que iba á solicitar mi mano algún príncipe...

— No hablo de títulos..., hablo de una familia.

Barincq, que hasta entonces había dejado á su hija que sostuviese la discusión, seguro como estaba de que la sostendría con más autoridad que él mismo, quiso apoyarla y comenzó preguntando:

— Y si el capitán fuese hijo de Gastón, este origen ¿no sería el mejor para nosotros?

— Ese origen no podrá hacer que el capitán Sixto no sea bastardo, ni basta para conseguir que tenga familia.

— Pues bien: mejor que mejor, replicó Anie con gran viveza; si no tiene familia nos pertenecerá más por completo; no necesitaré pelear con el suegro, con la suegra, como parientes más ó menos hostiles. Nosotros lo seremos todo para él; tú serás su madre. ¿Te parece poco?

La señora de Barincq, sin responder una palabra, permaneció largo rato clavando en su hija una mirada, en la cual había tanta indignación como enojo; después, dirigiéndose á su marido, le preguntó:

— ¿Qué has contestado á esos señores?

— Que era necesario, antes de resolver, que consultase tu voluntad y la de Anie principalmente.

— Menos mal; á Dios gracias tenemos tiempo todavía.

La pobre señora se equivocaba completamente en esto; Anie no la dejó el tiempo con que creía contar para apercibirse á la resistencia y discurrir — ya que no era capaz de improvisarlas en el momento — razones á las cuales no hubiese contestación. ¡Caso extraño! No fué la hija quien permaneció cohibida ante la madre; fué ésta la que se dejó convencer por su hija, y se quedó estupefacta del todo cuando cayó en la cuenta de que había dicho *sí*, siendo así que había intentado decir *no*.

Todavía fué mayor el asombro de la señora de Barincq cuando, decidido ya el matrimonio y fijado el día en que había de celebrarse, se llegó al caso de redactar el contrato: pues ¿no se empeñaba su marido en hacer por Sixto más de lo que había prometido al barón de Arjuzanx?

— Pero ¿pretendes arruinarnos?, le preguntaba. ¿Quieres que nos quedemos sin nada absolutamente?

— Y ¿por qué no?

— ¿Para dárselo á un yerno que nada tiene?

— Precisamente porque no tiene nada debemos darle esa compensación.

— Pero eso es una verdadera locura.

— Todo se reduce á que nosotros nos retiremos; lo damos todo á nuestra hija.

— No; no se lo damos á nuestra hija, se lo damos á nuestro yerno. ¡Pues si parece enteramente que piensas en él más que en Anie! ¿Qué te ha hecho? ¿Qué es para ti ese hombre? Vamos, te digo que hay para que una se vuelva loca.

Y como Barincq estaba muy dispuesto á dividir su fortuna en dos partes iguales, una para él mismo y la otra para el capitán, lo cual, según su conciencia, era estrictamente lo justo, en vista de la resistencia obstinada de su mujer vióse constreñido á moderar esos generosos impulsos, que en realidad eran una reparación voluntaria.

— Firmemos ahora un contrato conveniente y regular, dijo la señora de Barincq. Después, cuando haya pasado algún tiempo, cuando veamos lo que es y lo que vale este marido, que entre tú y tu hija me imponéis, ya le daremos lo que merezca. ¿Por qué poner nuestra fortuna en su mano? Los militares son por regla general derrochadores; no veo, no se me alcanza el interés que pueda haber en que le pongamos en condición de arruinarse si le da ese capricho; dale todo lo que quieras y todo lo que sea necesario ó agradable, pero como tal dádiva; como cosa debida y suya, nada más que lo justo y lo decoroso.

Como en puridad importaba muy poco la forma en que se llevase á cabo la restitución que Barincq procuraba, no quiso éste insistir. Sixto iba á tener su parte en la fortuna de Gastón; lo esencial era eso. El padre de Anie estaba muy lejos de pensar que Sixto fuera hombre capaz de arruinarse; pero al cabo y al fin el lenguaje de su mujer era, en aquella ocasión, bastante prudente y demasiado sensato para no tomarle en consideración y aceptarle.

Otro de los temas que discutieron muy acaloradamente fué el ceremonial de la boda. Barincq, con motivo de estar aún tan reciente el fallecimiento de su hermano Gastón, quería celebrar aquel matrimonio sin ostentación alguna; la indispensable bendición nupcial y después un almuerzo para la familia y los testigos le parecía muy suficiente; pero la señora no transigía con ceremonial tan modesto; si su hija hubiese dado su mano al barón, esa sencillez habría sido una

prueba inequívoca de buen gusto; pero casándose con el capitán Sixto, con un Sr. D. Valentín Sixto á secas, parecería que se trataba de realizar el casamiento á cencerros tapados, y esto no era conveniente; se necesitaba, por el contrario, conducirse de tal modo y con tal publicidad que se impusiese silencio á las lenguas maldicientes y aun aprovechar las solemnidades de aquella fiesta para tomar arraigo en el país. Ya habrían pasado para entonces los seis meses de luto riguroso, y ninguna dificultad había en que las puertas del castillo se abriesen á numerosos convidados. Veinte años antes podría haber bastado dar un almuerzo y un baile campestre á los invitados; pero como había ya pasado la moda de esas diversiones cursis, se hacía indispensable preparar un *lunch*, servido en mesitas instaladas en un espacioso pabellón que se levantaría para el caso en el jardín; esto permitía invitar á mayor número de personas: los parientes, los deudos, los afines de la familia de Saint-Christeau, y al igual modo á los oficiales de la guarnición de Bayona, compañeros de Sixto.

Nada menos se necesitó que un período de seis semanas para los preparativos: el equipo, los trajes encargados á París, trajes que una oficiala de *la primour* vino á probar á Ourteau, y la instalación en el castillo de unas habitaciones independientes para los novios, que al propio tiempo pusieron casa en Bayona.

La instalación en el castillo fué también objeto de controversia entre Barincq y su esposa; Barincq, consecuente en sus propósitos de restituir á Sixto lo que á Sixto pertenecía, obstinábase en dejar á Sixto y á Anie las habitaciones principales, es decir, las que había ocupado Gastón y las que ocupaban ahora los padres de la joven; pero la señora de Barincq no aceptó en manera alguna ese arreglo, que consideraba como un desarreglo.

- Pero qué, preguntó indignada, ¿no somos nadie en nuestra casa?

- Ya verás... ¡a nuestra edad!

En este particular Anie se puso resueltamente del lado de su madre, y el señor Barincq hubo de ceder; se convino, pues, en que se arreglaría para los recién casados el piso segundo, al cual Barincq quería trasladarse. Pero ya que no pudo darles la habitación que había pensado, hizo hincapié en lo que respectaba al mobiliario, y escogió, para colocarlo en la casa de sus hijos, todo lo que en el castillo encontró que tuviera un valor como obra de arte ó interés como recuerdo. En el despacho de Sixto el retrato y el escritorio de Gastón; en el tocador de Anie una soberbia alfombra turca; dióle además una librería magnífica de dos cuerpos y cuatro anaqueles de nogal tallado del tiempo de Enrique II; en esa librería había colocado Barincq buena colección de libros escogidos con las más primorosas encuadernaciones; por último, á la alcoba nupcial hizo que llevaran hermosas colgaduras bordadas en plata y en oro, un grandioso lecho con baldaguín del siglo XVII con adornos, cortinajes y pafión de terciopelo labrado por insigne fabricante de Génova.

Como Anie, lo mismo que Sixto, se opusiesen á que Barincq dismantelase de aquella manera todo el castillo para adornar regiamente las habitaciones que se les habían destinado, despojando las demás piezas de cuanto durante una larga serie de años había sido acumulado allí por herencias de familia, el padre de Anie hubo de confesarles el fin que se proponía al realizar aquel trabajo.

- Quiero, les dijo sonriendo cariñosamente, construir para vosotros un nido que sea, en vuestra memoria, á modo de un relicario digno de Anie y de Sixto, de vuestra juventud, de vuestra ternura. Como los deberes profesionales de Sixto y sobre todo las exigencias del general no han de permitir que llevéis á cabo un viaje de novios - lo cual, si he de hablaros con franqueza, no me aflige, porque los tales viajes de novios, so capa de buscar aislamiento y de huir de testigos importunos, no son en realidad otra cosa que la manera torpe y molesta de asociar á recuerdos dulcísimos otros que parecen profanarlos y que nos privan, si algún día deseamos hacerlo, de encerrarnos en la memoria de días tan felices, - entiendo que el día de vuestra boda debemos pasarlo todo aquí y que en estas habitaciones vuestras debe terminar; para eso justamente las estoy preparando. De sobra sé que en tal día los padres importunan, y por esta razón tengo determinado que mi mujer y yo nos iremos á Biarritz, adonde iréis á buscarlos al día siguiente ó al otro ó cuando os acomode hacerlo. De este modo tendréis la más absoluta libertad en esta habitación que ha sido la de vuestros abuelos: la cadena no habrá tenido solución de continuidad, y andando el tiempo vuestros hijos harán lo que hacéis vosotros, pues el castillo no ha de salir de la familia.

En el transcurso de aquellas seis semanas Sixto fué diariamente al castillo, recorriendo á caballo los treinta kilómetros que hay entre Bayona y Ourteau; las combinaciones de trenes no le permitían utilizar el ferrocarril. A las cuatro menos cinco minutos el asistente del capitán tenía para éste dispuesto un caballo; á las cuatro en punto se ponía en marcha Sixto, y á las seis y cuarto ó seis y veinte minutos llegaba el enamorado á la verja del castillo, donde encontraba siempre á Anie esperándole. El portero tomaba el caballo para conducirlo á la cuadra, donde debía descansar hasta el día siguiente, pues para el regreso á Bayona montaba el oficial otra cabalgadura; y entonces, por el hermoso paseo que sigue la orilla del Gave, los dos novios, charlando, mirándose uno á otro, se dirigían lentamente al castillo.

El paisaje era maravilloso; pero no eran de esas maravillas de lo que los jóvenes hablaban; charlaban á media voz de ellos, nada más que de ellos, de su felicidad presente, de sus bienandanzas futuras. Si alguna vez Sixto se refería al hermoso paisaje que ante su vista se presentaba, era para elogiar el talento de Anie que lo había representado en cuadros admirables. Anie objetaba que Sixto era juez demasiado parcial; pero sobre este particular no había nunca avenencia. Sixto admiraba realmente á Anie, que efectivamente había desarrollado en aquellos meses sus aficiones y que á los ojos del capitán era una artista consumada; nada le parecía más original ni más personal que aquellos cuadros de su novia.

La primera vez que la señora de Barincq oyó hablar de las visitas diarias ofrecidas por el capitán, habíase mostrado muy incrédula; decía que treinta kilómetros de ida y otros treinta de vuelta eran sesenta kilómetros, y que no tardarían en parecerle demasiados; pero cuando se convenció de que ni los sesenta kilómetros, ni el calor, ni la lluvia habían sido parte á que se alterara en lo más mínimo la regularidad de las visitas de Sixto, comenzó á mirar al capitán con mejores ojos y hasta á sospechar que podría haber en él alguna buena condición que ella no había visto; por eso cuando hablaba con Anie de su novio solía respetarle su frase predilecta, la frase que en concepto de la señora de Barincq lo resumía y compendia todo: «Decididamente es un joven muy correcto.»

Y para que fuese más correcto aún tenía la señora de Barincq muy buen cuidado de que Manuela no descuidase la pieza que estaba á la disposición de éste,

y en la cual, al llegar, se arreglaba un poco y para marchar volvía á ponerse el empolvado uniforme.

Pero esto que parecía correcto en Ourteau, parecía en Bayona, entre los militares, algo exagerado.

- ¿Puede concebirse mayor dislate? ¡Exponerse á reventar dos hermosísimos caballos por una tontuela! ¡Valientes ejercicios se propina el hombre!

Para los compañeros de Sixto aquellos viajes de ida y vuelta eran un exceso; para las mujeres y las hijas de los compañeros eran una verdadera ridiculez.

- ¿No sabe usted que el capitán Sixto se echa al cuerpo sesenta kilómetros á caballo todos los días para ver á su novia y volver á Bayona por la noche?

- ¿Y el general permite eso?

- ¡El pobre general tiene tanta necesidad de Sixto!..

- La verdad es que... ¡En fin! Estas muchachas ricas son tan exigentes. Me parece que si la novia del capitán tuviese un poquito de tacto comprendería que cuando se compra, pagándolo bien, un marido, no es necesario ni conveniente pregonar que se puede obligarle á que haga cuanto se antoje á la novia.

- ¿Irá usted á la boda?

- Quizá; para verlo nada más..., porque promete ser muy divertido el espectáculo.

Mientras llegaba el día de asistir á la boda, nadie dejaba de instalarse un poco antes de las cuatro en el camino de Saint-Palais, so pretexto de dar un buen paseo desde la puerta de Mourserolle hasta San Pedro de Irube, pero en realidad con el fin único de ver pasar á Sixto, el cual apenas si respondía á los que le saludaban, preocupado como iba en equilibrar su paso sobre la cabalgadura y en animarla simultáneamente con la mano y con las piernas para que fuese menos fatigosa su marcha.

- ¡Imbécil!

Las madres que habían recibido educación sólida no dejaban de utilizar la moraleja que se desprendía de aquello, es á saber: que en este mundo pícaro el dinero todo lo puede.

El día de la boda llegó al fin, y contra lo que había pronosticado la señora de Barincq, la cual no cesaba de repetir á todas horas que su fatal estrella les jugaría cualquier mala pasada, todo estuvo dispuesto: los trajes de la novia y los de la madre, la instalación de la casa de Bayona, las habitaciones destinadas á los novios en Ourteau, la tienda espaciosa, el soberbio *lunch*, hasta el tiempo que, según los augurios de la señora de Barincq no podía ser sino execrable, era hermosísimo.

Habíase conseguido que los convidados tuviesen carruajes á su disposición. En Puyoo había landós para recoger á los que viniesen por las líneas de Dax y de Orther al apearse del tren; en Bayona faetones de gran capacidad guiados por cocheros y postillón, cuyas libreas ostentaban anchos galones plateados, y cuyos sombreros, adornados con vistosas cintas, parecían simbolizar la alegría de la fiesta.

La ceremonia estaba señalada para las once y media; cinco minutos antes de la hora señalada entró en el salón el general, que era uno de los testigos de Sixto; vestía de uniforme de gala y se presentó acompañado por su mujer y por sus cinco hijas; Anie salió inmediatamente á su encuentro.

- Reciba usted, dijo cariñosamente el anciano contemplando á Anie bajo el



El portero tomaba el caballo para conducirlo á la cuadra; y entonces los dos novios, charlando, mirándose uno á otro, se dirigían al castillo

velo de desposada que cubría de arriba abajo su magnífico vestido de raso, recibía usted mi felicitación, señorita; es usted la primera novia de cuantas he visto que se halle dispuesta á la hora fijada.

- Es que sin duda, respondió Anie sonriendo, tengo vocación militar.

(Continuará)

## SECCIÓN CIENTÍFICA

## LOS IGORROTES

Generalmente se designa con este nombre á los habitantes del interior de Luzón, que viven en los montes de la gran cordillera del Caraballo y en sus ramificaciones y vertientes, en las provincias de Pangasinán, Unión, ambos Ilocos, Abra, Nueva Vizcaya, Cagayán y distritos de Bontoc, Benguet y Lepanto.



El igorrote Tayabán, de la ranchería de Bucquiaván (Islas Filipinas)  
(De fotografía remitida por D. Luis Roig de Lluis)

Blumartritt (*Las razas indígenas de Filipinas, Revista de geografía comercial*, t. III, 1890) hace observar que con el nombre de *igolot* designaban los primeros cronistas á los infieles que habitaban las cercanías del monte de Santo Tomás. Más tarde se extendió esa denominación á todos los infieles de carácter sanguinario de la cordillera central y septentrional de Luzón. En la época moderna se aplica erróneamente este nombre como denominación genérica ó colectiva de todos los infieles paganos y salvajes, ocasionándose así gran confusión en la nomenclatura etnográfica del país. Así se habla de igorrotos de Mindanao, igorrotos de Buhi, etc.

Aun los extranjeros empiezan á adoptar esa mala costumbre de la prensa y literatura peninsular y filipina.

Según las indicaciones del doctor Hans Meyer, pertenece el nombre etnográfico *igorrote* solamente á los valientes infieles que pueblan Benguet y Lepanto.

Son de la raza malaya. Hablan un idioma que se divide en cuatro dialectos. El dialecto inibaloí, que se habla en las rancherías de la cuenca del río Agno (Benguet); el cancanai, que se habla en la parte Noroeste de Benguet; el llamado catasán, en las rancherías de Lepanto, situadas en las llanuras y tierra baja del río de Abra, y el último dialecto (sufín), que hablan los igorrotos del monte Datá y sus cercanías.

Son hombres fornidos, corpulentos y bien configurados. El color de su piel es moreno verdusco y cobrizo. Tienen el cabello lacio, grueso y de un negro brillante; los ojos grandes, rasgados; los pómulos de la cara muy prominentes. Visten una clase de calzoncillo llamado *baaé*, de corteza de árbol. Suelen también llevar una manta sobre los hombros, atada por dos puntas en el pecho, la cual no abandonan hasta que se rompe.

Las mujeres usan una especie de almilla abierta por el pecho, y de la cintura hasta las rodillas van cubiertas por la corteza de un árbol ó por alguna tela ordinaria. Hombres y mujeres llevan pendientes de metal, y algunos usan brazaletes y ajorcas de monedas de cobre en los brazos y piernas.

Se pintan el pecho y los brazos con el tizón de un árbol nombrado *saleng*, cuyo color es indeleble; la figura que generalmente copian es la del sol.

Viven en rancherías, fabricándose casas de bambú. La forma de éstas es piramidal; carecen de ventanas, y sus dindines ó tabiques, de caña ó madera, aparecen ennegrecidos por el humo de las teas resinosas con que se alumbran. Su arma más usual es el tali-

bong, hoja con dos filos, punta roma y mango de asta de búfalo, y asimismo el arco y la lanza. Comen la raíz del létaro y carnes de jabalíes y venados. Algunos son antropófagos.

Los igorrotos sometidos al gobierno español son más dóciles y trabajadores, viven con relativa comodidad y se alimentan mejor. Cultivan tabaco y ejercen diversas industrias, como la fabricación de telas y cuerdas con las cortezas filamentosas de algunos árboles, la de cestos y tampipis con cañas y bejuco, la de ollas y *cuacos* (pipas) con barro y la de cuchillos y puntas de lanzas con hierro. También funden el oro que recogen entre las arenas de sus ríos.

Estos salvajes no entierran al que entre ellos fallece hasta ver consumida en orgías toda su hacienda, ocurriendo á veces que tan bárbaros festines han durado un mes, sin que turbasen su gozo las emanaciones infectas del descompuesto cadáver. En sus lutos usan el color blanco, como los chinos (Montero Vidal, *El Archipiélago Filipino*). D. Manuel Scheidnager (*Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo XII), refiriéndose á los igorrotos que pueblan los distritos de Benguet y Lepanto y las comarcas limítrofes, afirma que no pueden suponerse una familia aparte de la del indio filipino, porque así lo revelan, en primer término, sus condiciones físicas y otras de carácter y lugar que hacen comprender inmediatamente que son tan sólo naturales en estado casi salvaje, y dice casi en atención á que no puede calificarse como tal el hombre que se diferencia simplemente del que titulamos civilizado por haber ó no recibido las aguas del bautismo cristiano.

Estos igorrotos viven, en general, sometidos á la autoridad que representa en aquellas localidades el gobierno de España, acatan las órdenes emanadas de la misma, aprecian en mucho sus derechos, cumpliendo ordinariamente los deberes que hasta hoy les han sido impuestos.

El delito común no impera en sus pueblos y rancherías, oyéndose rara vez hablar de asesinatos ó robos de consideración; el estado social en que viven no es en modo alguno depravante, porque respetan los principios morales de la familia como padres, esposos, hermanos; la herencia de bienes y la propiedad adquirida con el trabajo; prestan su concurso personal á los trabajos comunales, así como los auxilios que les exigen para distintos servicios, retribuidos con arreglo á los aranceles; eligen por sí sus mandatarios municipales con la autoridad de la provincia; aceptan el establecimiento de escuelas; satisfacen á la Hacienda pública su tributo, aunque muy exiguo; comercian con los pueblos cristianos; trabajan en los campos para adquirir su sustento; carecen de instintos guerreros ó sanguinarios, circunstancia tan común en el modo de ser de los habitantes salvajes; profesan singular afición á que sus cuestiones ó pleitos sean dirimidos ó substanciados por la ley, nunca por la fuerza, y no se hallan, por último, ni aun desprovistos del pudor en la apariencias pública y aun en gran parte de sus actos íntimos.

Sus viviendas no son, cual se ha supuesto muchas veces, simples chozas ó cuevas de refugio y abrigo; al contrario, aunque por lo común son muy sucias y más que sucias negras (debido á que no dan escape vertical á los humos), la construcción es más sólida, capaz y de mayor resistencia y duración que las del indio. Utilizan siempre al efecto buenas maderas, perfectamente curadas y labradas; forman la trabazón

con clavos en los enlaces; todos los materiales que eligen para la edificación son gruesos y fuertes, asentándolos muchas veces sobre piedra, y cercando con frecuencia los solares y campos ó sementeras con muros de la misma especie.

Tal es el pueblo á que pertenece el individuo cuyos retratos publicamos, copias de fotografías tomadas por el distinguido teniente de Estado Mayor afecto á la capitana general de Filipinas, D. Luis Roig de Lluis, á quien damos las más expresivas gracias por la atención que para nosotros ha tenido enviándonos aquéllas para LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.

El igorrote Tayabán es natural de la ranchería de Bucquiaván (comandancia político-militar de Bontoc) y constituye un ejemplar notable de su raza por ser contadísimos los igorrotos que tengan barba y bigote.

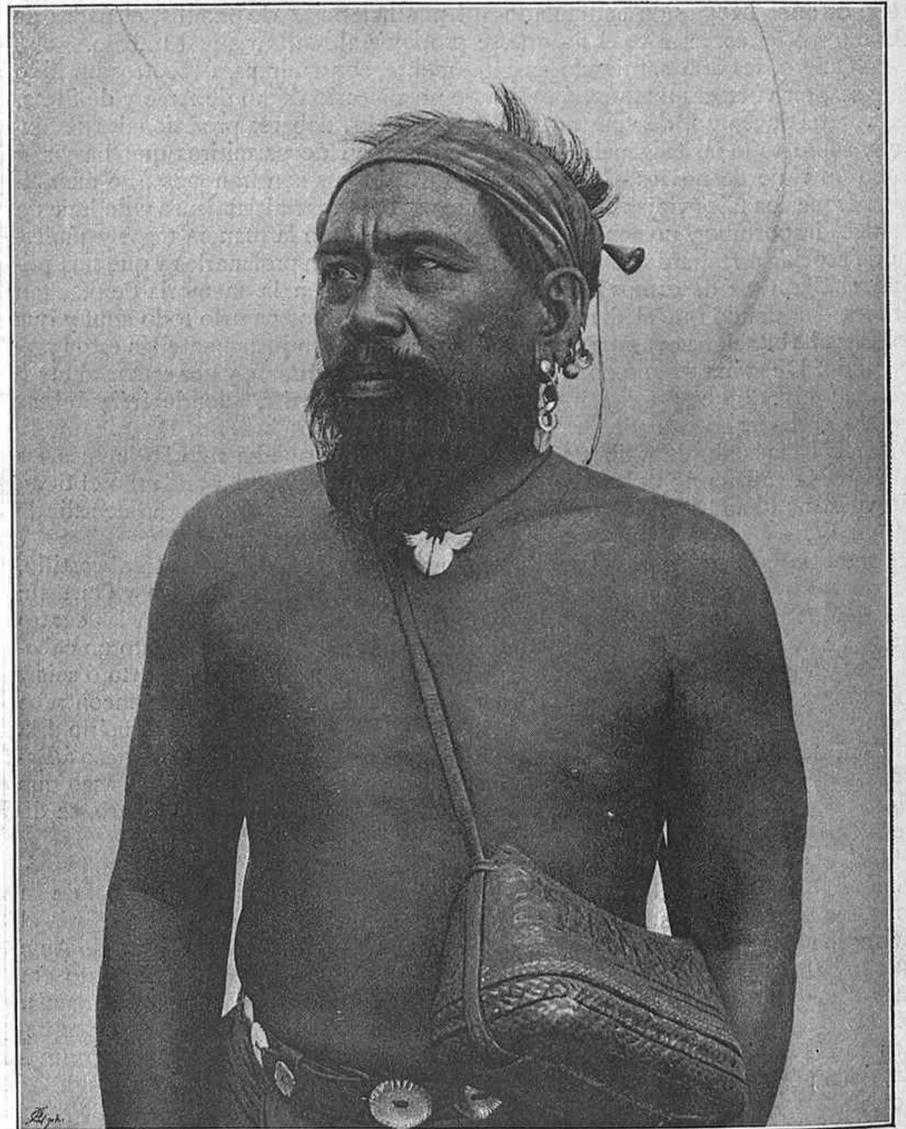
En la actualidad extingue condena en la cárcel pública de Vigan: el delito (si es que cabe calificar de delito el hecho por él cometido) por que fué condenado á seis años de prisión es el siguiente: dos indios le robaron un carabao y asesinaron á un hijo suyo que quiso impedir el robo. Tayabán para vengar la muerte de éste fué en busca de los asesinos, matólos y cortándoles las cabezas púsolas en un cesto de bejuco, cargado con el cual se presentó al gobernador, y mostrándole aquellos restos ensangrentados djóle que podían hacer de él lo que quisieran, pues estaba satisfecho por haber vengado á su hijo.

Aun desconociendo, como desconocemos, los detalles del suceso, nos parece que si Tayabán hubiese comparecido ante un jurado de padres, á estas horas podría llorar en libertad sobre la tumba de su hijo inicualemente asesinado. — X.

\*  
\* \*

## LA DISTANCIA DE LAS PLÉYADES

Miss A. Clerke es una astrónoma distinguida que ha tratado diversos asuntos con habilidad consumada. Recientemente ha hecho un trabajo sobre la dis-



El igorrote Tayabán, de la ranchería de Bucquiaván (Islas Filipinas)  
(De fotografía remitida por D. Luis Roig de Lluis)

tancia de las Pléyades, del cual entresacamos las siguientes ideas principales.

En 1839 Bessel midió las distancias relativas de las Pléyades y su posición exacta en la bóveda celeste. Este trabajo fué continuado en 1884 y 1885 por el doctor Elkin. A través de la distancia de cuarenta y cinco años que separa esas dos operaciones, ha sido

posible comprobar que las principales estrellas del grupo verifican un movimiento marcado hacia el Sureste y que es probable que las nebulosidades que en medio de ellas se ven participan del mismo.

Asimismo se ha comprobado que un pequeño grupo de estrellas de octava y novena magnitud que se ve al propio tiempo que las Pléyades en los telescopios permanece inmóvil mientras las del primer grupo se deslizan por delante de ellas, de suerte que esas pequeñas estrellas están situadas en las profundidades del cielo, mucho más lejos que las Pléyades, y permitirán que éstas proporcionen medidas exactas de su cambio de lugar.

Por de pronto, lo más probable es que el movimiento de la estrella principal de las Pléyades, la conocida con el nombre de *Alción*, con las estrellas vecinas del grupo que la siguen, no es más que aparente y no puede ser debido probablemente a otra cosa que a la traslación de nuestro sistema solar en el espacio, ni ser sino la proyección de nuestro movimiento sobre la bóveda celeste.

Siendo esto así y admitiendo, como se ha propuesto, una velocidad de 25 kilómetros por segundo para nuestro sol, debe deducirse que el paralaje de Alción es de 0",013, es decir, que se necesitan doscientos cincuenta años para que su luz llegue hasta nosotros recorriendo 300.000 kilómetros por segundo.

Este resultado tiene una importancia enorme, porque en primer lugar nos da una idea de la distancia de ciertas nebulosidades, las que acompañan a las Pléyades, cuando ninguna nebulosa ha podido prestarse a tal medición porque nunca ha podido comprobarse un cambio de lugar en ninguna de ellas.

Además, según todas las probabilidades, las Pléyades están unidas a la Vía Láctea, de la cual forman parte, y por tanto sería aquélla una evaluación aproximada de la distancia á que pueden encontrarse las demás porciones de esta curiosa zona celeste.

Finalmente, de las observaciones de miss Clerke se desprende que las nebulosidades que componen el hermoso grupo de las Pléyades están incomparablemente más cerca de nosotros que las demás.

DESECACIÓN DEL PANTANO DE KANKAKEE DE LOS ESTADOS UNIDOS

El pantano de Kankakee ocupa una superficie de 160.000 hectáreas, está situado en el Estado de Indiana, al Sureste de Chicago, y por él pasa una porción de líneas férreas. El punto más elevado del pantano se encuentra en las cercanías de South Bend, junto á la cual están las fuentes del río Kankakee, que atraviesa ese pantano en toda su longitud, 128 kilómetros. El río Kankakee desemboca al Suroeste de Chicago, en el río Desplaines, que á su vez desemboca en el lago Michigan. Entre South Bend y Mence, los dos puntos extremos del pantano, el Kankakee presenta por lo menos 2.000 curvas, y la longitud total entre estos dos puntos, siguiendo el thalweg del Kankakee, es de 386 kilómetros.

Para desecar ese pantano se proyecta construir un canal que recogerá las aguas de los pequeños ríos tributarios del Kankakee y que tendrá la anchura de 8'230 metros en el fondo y la profundidad de 1'830.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA dirijanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden hacerlo en la oficina de publicidad de los Sres. Calvet y Rialp, Paseo de Gracia, núm. 21

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto por **Ch. Fay**, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL** CIGARROS  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUEN BARRAL  
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

**FUMOUZE-ALBESPEYRES**  
78, Faub. Saint-Denis  
PARIS  
y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.  
EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**PUREZA DEL CUTIS** en París  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEPÉLICA**  
para ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARFOLLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
y conserva el cutis limpio y sano  
GARNIER et Co. 84 St-Denis, 18

**PAPEL WLINSI**  
Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.  
Depósito en todas las Farmacias  
PARIS, 31, Rue de Seine.

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.  
Empleado con el mejor éxito  
El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.  
**Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.  
**Bergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN** HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.  
Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de París  
LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

**GRANO DE LINO TARIN** en todas las FARMACIAS  
ESTREÑIMIENTOS, CÓLICOS. — La caja: 1 fr. 30.

**LA SAGRADA BIBLIA**  
EDICIÓN ILUSTRADA  
á 10 céntimos de peseta la entrega de 16 páginas  
Se envían prospectos á quien los solicite dirigiéndose á los Sres. Montaner y Simón, editores

**LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS**  
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR.— EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
PASTILLAS DE DETHAN  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.— PREGIO: 12 REALES.  
Exigir en el rotulo a firma  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS**  
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.  
**JARABE al Bromuro de Potasio DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS**  
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.  
Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>ie</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.  
**VINO AROUD con QUINA**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
CARNE y QUINA! son los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante per excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Wine de Quina de Aroud.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.  
EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

**PATE ÉPILATOIRE DUSSEY** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCION  
POR AUTORES Ó EDITORES

LA ESPAÑA MODERNA - Muy notable es el número de esta revista correspondiente al mes actual, que acabamos de recibir. Contiene, entre otros, importantes trabajos firmados por Claretie, Sardou, Pontmartin, Lubbock, Lombroso, Posada, Asensio, Caro, Fernández Duro, Sturmalof, Villegas y Castelar, quien en un largo artículo se ocupa del estado actual de la política española, explicando la evolución del posibilismo.

La España Moderna envía un tomo de muestra gratis á quien lo pida por escrito al Administrador, Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

\*\*

LA CRIMINOLOGÍA, por R. Garofalo. - Lombroso en el estudio sobre «Las nuevas teorías del Derecho Penal,» dice que La Criminología, de Garofalo, es la obra más importante y más completa dada á luz por los partidarios de la nueva escuela, la indispensable á los abogados y magistrados y la única que reconstituye el Derecho penal por el método experimental. Efectivamente, los capítulos dedicados al estudio del delito natural, el delito según los juristas, la anomalía del criminal, la influencia de la educación sobre los instintos criminales, las influencias económicas, la ley de adaptación, la crítica del sistema penal, las leyes protectoras del delito y otros, son de primer orden, y tanto si se les estudia en el aspecto jurídico, como en el aspecto médico, constituyen un cuerpo de doctrina de verdadera influencia en los tribunales. La obra, que ha sido editada por La España Moderna, está además muy bien traducida por D. Pedro Dorado Montero, catedrático de Derecho penal en la Universidad de Salamanca, é impresa con todo lujo, y forma un hermoso volumen en folio que se vende á 10 pesetas en las principales librerías.

\*\*

PRO PATRIA. - El segundo número de esta importante revista contiene notables trabajos de Emilio Vilanova, Serrano Fatigatti, Balaguer, Leonce Cazabon, Marco, Felú y Codina, P. A. Torres, Campoamor, Dicenta, Sánchez Pérez, M. del Palacio, Vital Aza, Núñez de Arce, Llorente, Zahonero, Pedrell, A. Garcia Llansó, Güell y Mercader, un interesante Memorandum y el número 2 del Boletín de la Biblioteca Museo Balaguer. Suscríbese á esta revista en la Redacción y Administración (Aribau, 30, Barcelona).

\*\*

A NOSSA INDEPENDENCIA E O IBERISMO, por Accacio Rosa. - El pensamiento que informa esta obra es demostrar por medio de la historia desde las más remotas edades que la nacionalidad portuguesa por su formación, por su sucesivo desenvolvimiento al través de las vicisitudes de la civilización en que hubo de intervenir y por su estado presente es una nacionalidad perfecta y en estado de no poder desaparecer ó fundirse con otra nacionalidad, y dentro de este orden de ideas



EL MONAGUILLO, estatua de Manuel Fuxá (Salón París)

combatir el llamado iberismo. En la demostración de sus tesis da muestras el Sr. Accacio Rosa de grandísimos conocimientos históricos y sociológicos que le colocan, á pesar de sus pocos años, á envidiable altura como pensador y publicista. Lleva el libro un notable prólogo del eminente político y escritor lusitano Serpa Pimentel é interesantes cartas del conde de Casal Ribeiro, Azcárate, Oliveira Martins, Labra, Alves Mendes, F. de Antón y Tomás Ribeiro sobre el iberismo: ha sido impreso en Lisboa (tipografía de Silva, rua do Telhal, 8 á 12) y se vende á 600 reis.

\*\*

POESÍAS Y FÁBULAS, por Ramón de Campoamor. - El solo nombre de este poeta es la mejor garantía de la bondad de los dos tomos de poesías y fábulas que ha publicado la Biblioteca Selecta, que edita en Valencia D. Pascual Aguilar. Cuanto dijéramos en alabanza de las inspiradas composiciones que aquéllos contienen sería una redundancia tratándose del autor de los Pequeños Poemas. Los dos tomos se venden al precio de 50 céntimos de peseta cada uno en las principales librerías.

\*\*

NOVÍSIMA LEGISLACIÓN DEL IMPUESTO DE DERECHOS REALES Y TRANSMISIÓN DE BIENES, por D. José M.ª Ros Biosca. - Contiene este libro todas las disposiciones vigentes desde 1.º de octubre de 1892 debidamente concordadas y anotadas, una introducción con las condiciones económicas, precedentes y resumen histórico del impuesto, una recapitulación de plazos que importa conocer al contribuyente, las funciones de los centros oficiales, formularios de los principales expedientes á que da lugar el Reglamento y un apéndice con el Real Decreto de 4 de abril de 1893 y la Real Orden de 14 de los mismos mes y año reglamentando el impuesto de 0'10 por 100 sobre transmisiones de efectos públicos. Por lo dicho se comprende la importancia de esta compilación cuidadosamente hecha por el Sr. Ros Biosca, doctor en Administración, del cuerpo de abogados del Estado por oposición y del Ilustre Colegio de Valencia. La obra ha sido editada por D. Pascual Aguilar y se vende en las principales librerías á 2'50 pesetas.

\*\*

EL CÓDIGO INDUSTRIAL, por Pedro Estasén. - Sobre este importante tema, sobre el espíritu que ha de presidir en este ramo de la legislación de nuestro país y bases sobre que debiera descansar, versó el discurso de recepción recientemente pronunciado en la Academia de Derecho de esta ciudad por el distinguido abogado, escritor y publicista Sr. Estasén. Dedicado desde sus juveniles años á estos asuntos, que como pocos conoce á fondo, trata el Sr. Estasén en su discurso esa materia de una manera magistral, señalando los vicios de que nuestra legislación en punto á industria adolece, y propone reformas y remedios que de ser aplicados, de hijo darían nueva vida á esa importantísima rama de nuestra producción nacional. Avaloran el discurso un estilo elegante y una gran claridad de concepto y de exposición.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

MEDICACION TÓNICA  
**PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD**  
Con ioduro de Hierro inalterable  
ANEMIA COLORES PÁLIDOS RAQUITISMO ESCRÓFULOS TUMORES BLANCOS etc., etc.  
Exijase la firma y el sello de garantía. PARIS 40, rue Bonaparte, 40

**APIOL**  
de los D<sup>tes</sup> JORET & HOMOLLE  
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D<sup>tes</sup> JORET y HOMOLLE.  
MEDALLAS Exp<sup>tes</sup> Univ<sup>tes</sup> LONDRES 1862 - PARIS 1889  
Far<sup>ma</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK**  
  
Querido enfermo. - Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. - Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>r</sup> CORVISART, EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878  
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - CASTRALCIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR** de PEPSINA BOUDAULT  
**VINO** de PEPSINA BOUDAULT  
**POLVOS** de PEPSINA BOUDAULT  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN